

MINISTERIO PÚBLICO C/ BASTIÁN JESÚS OLGUÍN MONDACA

DELITO: HOMICIDIO, PORTE ILEGAL DE ARMA DE FUEGO Y TRÁFICO ILÍCITO DE  
PEQUEÑAS CANTIDADES DE DROGAS

RUC: 2200495102-K

RIT N°: 31-2024

Santiago, doce de septiembre de dos mil veinticuatro.

**VISTOS Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Intervinientes.** Que los días dos, tres y cuatro todos del mes de septiembre del presente año, en la sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituido por los magistrados María José Araya Álvarez, en su calidad presidente de sala, Andrea Coppa Hermosilla y Pablo Urrutia Sulantay, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa RUC 2200495102-K, seguida en contra de BASTIÁN JESÚS OLGUÍN MONDACA, chileno, nacido en Santiago, el 22 de diciembre del año 2002, de actuales 21 años de edad, soltero, cédula de identidad N°20.932.240-4, cuarto medio aprobado y actualmente sin oficio, según sus dichos, domiciliado en Pasaje 1 Oriente N° 6697, Población José María Caro, comuna de Lo Espejo, Santiago.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal don Marcelo Duque Santibáñez; en tanto que la defensa del acusado estuvo a cargo del abogado defensor penal público señor Javier Villagrán Guzmán, ambos con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

**SEGUNDO: Acusación fiscal.** Que la acusación del Ministerio Público tuvo por fundamento la siguiente relación de hechos, según se señala en el auto de apertura:

*“El día 20 de mayo de 2022, siendo las 20:56 horas aproximadamente, en circunstancias que la víctima JAVIER ESTEBAN PINO LEAL, conducía su automóvil placa patente única WG-6062, marca Toyota, modelo Yaris, color plateado, año 2006, por calle Ferrocarril en dirección al oriente y al llegar a la intersección de Av. Tres Poniente de la comuna de Maipú, se detiene esperando la luz verde del semáforo, siendo en ese instante que el acusado BASTIAN JESÚS OLGUIN MONDACA, quien se movilizaba en otro automóvil, por Av. Tres Poniente en dirección al sur, procede a descender del móvil y correr en dirección a hacia la víctima, efectuando varios disparos en su contra, para luego salir corriendo y subir al vehículo huyendo por calle Ferrocarril en dirección al poniente, en tanto la víctima JAVIER ESTEBAN PINO LEAL logra huir del lugar en su vehículo, conduciendo hasta calle Renzo Pecchenino con pasaje Carlos Reyes Corona, de esa misma comuna, chocando con otro automóvil que estaba estacionado, siendo auxiliado por vecinos del sector quienes le prestaron los primeros auxilios, llegando una ambulancia al lugar, trasladando a la víctima al Hospital El Carmen, en donde a raíz de las lesiones ocasionadas, fallece en dicho centro asistencial por causa de traumatismo torácico por herida de bala.*

*Asimismo, el día 10 de agosto de 2022, siendo las 19:00 horas aproximadamente, mientras los funcionarios de la Policía de Investigaciones daban cumplimiento a una orden de detención en contra del acusado BASTIAN JESÚS OLGUIN MONDACA, lo sorprenden mientras mantenía, poseía y guardaba en sus vestimentas 20 envoltorios, los que contenían una sustancia que dio coloración positiva a cocaína, con un peso de 4,2 gramos y \$94.000 mil pesos en dinero efectivo. Luego al materializar el ingreso y registro debidamente autorizado, por el Tribunal, a su domicilio ubicado en Calle Croacia N° 1556, departamento 104, Comuna de Maipú, descubrieron y encontraron que el mismo imputado mantenía poseía y guardaba 101 envoltorios, los que contenían una sustancia que arrojó coloración positiva para cocaína, con un peso de 21,5 gramos y mantenía además \$52.000 en efectivo”.*

A juicio del Ministerio Público, estos hechos son constitutivos de los delitos de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal; de porte ilegal de arma de fuego, previsto y sancionado en el artículo 9 en relación al artículo 2 letra b) de la Ley 17.798, y del delito de tráfico en pequeñas cantidades, previsto y sancionado en el artículo 4 en relación al artículo 1 de la Ley 20000, delitos que se encuentran en grado de desarrollo de consumado y en que le ha correspondido al acusado una participación en calidad de autor, conforme a lo dispuesto en los artículos 14 y 15 del citado cuerpo legal; agregando que no concurren a su respecto circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

La Fiscalía, considerando las penas asignada por la ley a los delitos por los que se acusa, la participación criminal atribuida al acusado, el grado de desarrollo, la extensión del mal causado por el delito y la inconcurrencia de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, solicita se condene a **BASTIAN JESÚS OLGUIN MONDACA** por el **delito de homicidio** a la pena de 17 años de presidio mayor en su grado máximo, más las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, además de la incorporación de su huella genética en el registro de condenados de acuerdo a lo establecido en la Ley 19.970; por el delito de **porte ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en el artículo 9, en relación al artículo 2 letra b) de la Ley N° 17798, la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo, comiso de las especies incautadas, más las penas accesorias legales y toma de huella genética antes referida; y, finalmente, por el delito de **tráfico en pequeñas cantidades**, previsto y sancionado en el artículo 4° en relación con el artículo 1° de la Ley 20.000, la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo; además del pago de las costas, conforme lo previsto en los artículos 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

**TERCERO: Alegatos de apertura de los intervinientes.** Que el **Ministerio Público** sostuvo que tal como se señala en la acusación, intentará acreditar más allá de toda duda razonable que el 20 de mayo de 2022, a las 20:56 hrs. aproximadamente, cuando Javier Esteban

Pino Leal se trasladaba en su auto en compañía de una persona de sexo femenino, llegan a la intersección de Av. Tres Poniente con Av. Del Ferrocarril, en la comuna de Maipú, donde se detienen por el alto tráfico vehicular, momento en que en la calzada paralela de Av. Del Ferrocarril, en el otro sentido, se estaciona un sujeto, baja de su vehículo, cruza la esquina, una plazoleta, portando un arma de fuego en su mano y dispara al menos en 3 ocasiones contra la víctima, luego se devuelve corriendo a su automóvil y huye.

Refiere que producto de los disparos la víctima queda mal herida, e incluso contra el sentido del tránsito acelera por Av. Del ferrocarril, avanza un par de cuadras, y colisiona con un vehículo estacionado, lugar donde es auxiliado, pero fallece cuando era atendido.

Sostuvo que el delito de homicidio se acreditará con la declaración de la persona que iba en el interior del vehículo, con cámaras de seguridad que muestran la forma en que se provocó, y con otros testigos, como su hermano, que van a señalar la manera de cómo se establece la identidad del acusado.

Añade que emana la respectiva orden de detención, y al momento de practicarla, el imputado portaba droga, y al día siguiente, en el diligenciamiento de la orden de entrada y registro de su domicilio se encuentran más drogas, lo que explica que venga acusado también por dicho delito.

Estima que rendida la prueba no quedará duda razonable de la participación culpable del acusado en los tres delitos materia de la acusación.

**La defensa**, en su alocución, señala que pedirá la absolución de su representado de los delitos de homicidio y porte de armas, fundando su petición en que la participación que se atribuye a su representado se funda principalmente en rumores.

Refiere que a lo largo del juicio oral no quedarán dudas de que en la fecha señalada la víctima muere por disparos en las circunstancias descritas por el Ministerio Público, cuando circulaba por Av. Del Ferrocarril con Av. Tres Poniente, pero a diferencia de ello, será dificultoso probar más allá de toda duda razonable la participación del encartado, pues el nombre de Bastián, surge por un amigo de la víctima, a quien se lo dice que un amigo de él, refiriendo que el imputado habría llegado a la población diciendo que lo había dado de baja. Igualmente mediante la plataforma Whatsapp (en adelante Wsp), desde una cuenta autodenominada como "matachoros" se diría que fue Bastián.

Refiere que se dará como motivo u origen del conflicto por el cual Bastián habría dado muerte a la víctima una pelea del 2017, con el Chanfla, un narco de la población, e indica que estos rumores no serán suficientes para dar por acreditada la participación de su representado, ya que no hay más elementos de corroboración. El principal puede ser la persona que acompañaba a la víctima, pero ella no declara el día de los hechos, pese a que Carabineros llega al momento; y no declara porque no estaba en lugar de los hechos, ella se retiró, señalando

los vecinos que sacó paquetes del auto y se fue; y en lo atinente declara después, cuando ya los rumores se habían esparcido, ya estaba contaminada con esa información, ella detalla la vestimenta y características del sujeto pese a haberlo visto minutos en el incidente, y luego de consumir marihuana con la víctima.

Sostiene, en definitiva, que ese testimonio no es suficiente para acreditar la participación del imputado y que concurrirá un perito que declarará respecto justamente a la percepción de la víctima y de los registros de las cámaras de seguridad.

**CUARTO: *Posible declaración del acusado.*** Que debidamente informado de sus derechos, el acusado se acogió al de guardar silencio y no declaró en estrados.

**QUINTO: *Alegatos de clausura de los intervinientes y eventuales palabras finales del acusado.*** Que, en su alegato de clausura, **el ente persecutor** indica que, al comienzo de la audiencia planteó y cree que ha acreditado más allá de toda duda razonable, en primer término, que el 11 de agosto de 2022, en hrs. de la mañana, personal de Carabineros al materializar una orden de entrada y registro otorgada por el 9° Juzgado de Garantía de Santiago, en Croacia N°1556 departamento 104, ingresan y encuentran 101 papelillos contenedores de una sustancia beige, que arrojó coloración positiva a cocaína base, con un peso de 21,5 grs., lo que es un hecho pacífico, no ha sido controvertido. Ello consta además con registros fotográficos y las declaraciones de los funcionarios policiales Cifuentes y Núñez, quienes fueron describiendo conforme los registros la forma en que se ingresa al lugar en que se encuentran las sustancias, además de los protocolos de droga con sus respectivos informes de peligrosidad, que daban cuenta de una pureza de 61%. También que el día 10 del mismo mes y año, alrededor de las 19:00 hrs., cuando personal de Carabineros practica la orden de detención en Av. Del Ferrocarril mantenía en sus vestimentas 20 envoltorios de una sustancia, que conforme el protocolo de análisis e informe peligrosidad estableció que se trataba de cocaína base al 61 % con un peso bruto de aproximadamente 4 grs, y dinero en efectivo.

Arguye que tales hechos se circunscriben al artículo 4 Ley N°20.000 al realizarse conductas tales como, el día 11, guardar en el interior de su domicilio, sin la autorización respectiva, drogas reguladas en el cuerpo legal ya citado, y el día 10 portar tales sustancias.

En cuanto al 20 de mayo de 2022, se acreditó en esencia todo el presupuesto fáctico. También es un hecho pacífico que a las 20:56 hrs. la víctima condujo un vehículo Toyota modelo Yaris, placa patente WG-6062, por calle Del Ferrocarril, y debido a la congestión vehicular se detiene frente a la intersección de Av. Tres Poniente, lugar en que es abordado por el acusado, quien llega movilizado en un vehículo, atenta contra su vida, le dispara en varias oportunidades, la víctima logra huir del lugar, avanza unas cuadras y choca con un vehículo estacionado, es auxiliado por personas ahí y luego fallece.

La testigo reservada A.E.B.V. escuchó ruidos, concurrió al lugar, ve a la persona herida lo sacan del vehículo, le practicó maniobras de reanimación hasta que llega personal de Carabineros y del SAMU y se lo llevan. Conforme a los datos del SAMU y el certificado de defunción consta su fallecimiento por el impacto balístico; cuestión también acreditada mediante la declaración de la perito Viviana San Martín Herrera, quien dio cuenta pormenorizada del trayecto de la bala y los daños asociados a ella.

Releva que el principal cuestionamiento de la defensa es la participación, pero estima que los distintos elementos analizados calzan. Sostiene que si bien no se pudo escuchar al testigo reservado de iniciales L.F.F.B. sí se contó con el testimonio del funcionario de Carabineros Francisco Berger Pérez, a quien entregó un extenso relato y de allí empieza a surgir un primer elemento, en el que se habla de un sujeto – “el Bastián” y el Fabián -, de allí emana el dato. Señala que también emana de otros elementos, como la existencia de atentados anteriores, problemas con un sujeto apodado “el Chanfla”, por un tema asociado a un video del yerno del Chanfla, por el cual se inicia el acoso de la víctima.

Indica que si bien la línea de investigación, no prueba la participación sí da una línea o dirección. Agrega que esa información no se la guarda L.F.F.B., sino que se la da al testigo J.A.P.L., quien también la transmite a Carabineros, y reconocieron a Bastián Olguín, a quien lo ubicaban, pero no había hasta ese momento otro elemento.

Añade que luego Yerko Núñez, oficial a cargo, indaga hacia atrás. La víctima hizo una denuncia el año 2017 contra Igor Coloma, el Chanfla, quien tiene una hijastra de nombre Katherine, casada con Gerardo, quien sería el sujeto del video. Al ver a los compañeros delictuales de Gerardo aparece el nombre de Bastián Olguín, entonces ya se tiene un nombre, aunque ello no prueba la participación, pero son indicios, se debe acreditar, si es él o no, y para ello contamos con un testigo. Javier al momento de conducir iba con un pasajero, de iniciales J.A.S.P., respecto de quien se señaló o se negó si sacó o no cosas del automóvil, pero no existe discusión de que estaba ahí; y tampoco hay discusión que se mantuvo hasta que la víctima se detuvo colisionando. No se discute que fue vista por A.E.B.V., independiente de si aquella la captó sacando o no paquetes, lo relevante es que estaba allí, y lo es porque se trata de una testigo presencial. Se le toma declaración 3 días después, pues el primer día no estaba. Ella no dice el nombre, no lo sabe, desconoce quiénes atentaron. Da características y eso tiene que ver con la manera en que la memoria traumática mantiene una forma de asilarse en la memoria; así, cosas que pasan en fracciones de segundo pueden quedarse grabadas, siendo la testigo capaz de describirlo, incluso de entregar elementos para hacer un retrato hablado, se fijó en la memoria.

Releva que el perito de la defensa señala que el vehículo se detiene, y que no se mueve antes de los disparos, como esperando que se atentara contra él; estimando que la

interpretación lógica de tal circunstancia es que estaba desatento, pudiendo estar observando su celular, oyendo música o conversando con el copiloto, y la única forma de saberlo es por el relato de la copiloto.

Indica que J.A.S.P., estaba conversando, y para conversar con él se giró hacia el piloto, la lógica era que conductor no viera al atacante pues él debió estar mirando hacia la derecha, por eso el vehículo se mantuvo detenido, y solo se mueve cuando comienzan los disparos; pero es atendible lo que dice la testigo, pues ella estaba viendo desde donde viene. El sujeto se acerca en forma perpendicular al vehículo, no desde atrás, siendo visible precisamente para el copiloto. De esta forma dio características físicas, rasgos faciales, y se confecciona un retrato hablado. El funcionario Alexander Cofré Duran, señaló que de los 20 años en experiencia, le llamó la atención que los elementos estaban bastante fijados, no tardando más de 30 minutos en la diligencia.

Sostuvo que es relevante que con posterioridad, ya teniendo su identidad, se le reconoce sin lugar a dudas como quien atentó contra Javier.

Además, refiere que corrobora ello los antecedentes de L.F.F.B., quien da cuenta que quien estaba intentando atentar desde antes en contra de la víctima era Bastián, dijo incluso – a Berger - que había estado presente cuando Bastián atentó en contra de él.

Indica que al ver el video llama la atención la forma en que ocurrió, extrañando la forma en que el agresor pudo saber dónde estaba la víctima, coligiendo de ello que la única explicación, como dijo a Berger L.F.F.B. y el hermano de la víctima, era porque lo venían siguiendo hace tiempo, sabían lo que hacía.

Señala luego que el teniente Hiche, da cuenta de toda la evidencia levantada: las vainas V1 a V4 y el proyectil P1, las que una vez periciada evidenciaron emanar de una única arma, la testigo habla de a lo menos 3 disparos, se encontraron 4 vainas todas misma arma de fuego, y se trataba de una arma de fuego por las microseñales que generan en los elementos balísticos. Ello se condice con las imágenes de video, de un arma de fuego disparando. El calibre es el mismo y se condice con proyectil encamisado de 9 mm coherente con el tipo de vaina del sitio del suceso.

Entiende, finalmente, que se ha acreditado la participación concreta en la comisión de los tres ilícitos imputados.

**La defensa** del acusado, en su alegato de clausura, sostuvo que mantendrá su petición absolutoria, pues estima que no se ha logrado acreditar en el estándar requerido la participación de Bastián.

Refiere que en el homicidio, lo que se cuestionó fue la participación, pues no hay duda cómo ocurrió, la dinámica y sus consecuencias; por lo que se hará cargo del antecedente más relevante para la acreditación de aquella cual fue la testigo presencial J.A.S.P.

Citando a Taruffo cuestiona tanto la credibilidad de la testigo como la fiabilidad de su relato; ello por cuanto aquella tenía una relación de amistad de 5 años con la víctima, sabía que se dedicaba al tráfico de drogas, que la repartía en su vehículo, lo espera afuera de su casa, se exhibieron fotografías que dan cuenta de una bolsa de tusi o ketamina en el panel central del vehículo, a plena vista de la testigo. Estando su amigo de 5 años malherido, se retira del lugar de los hechos, antes de la llegada de la ambulancia y Carabineros.

Agrega que además declara en días posteriores, pese a que supuestamente tenía antecedentes clarísimos del hechor, además no se acerca voluntariamente si no que es habida por datos del hermano de la víctima.

En cuanto a la credibilidad, releva que ella indicó no haber sacado ningún paquete en este contexto, lo que contradice la versión de A.B.V.; además niega haber declarado que el hermano de la víctima y su amigo Felipe Barrales podían tener más antecedentes de personas que tenían problemas, lo que sí señaló en sede policial.

Sostiene que respecto a la fiabilidad se discutió cuánto tiempo pudo tener la testigo para ver hechor, pues la defensa sostuvo que solo desde iniciados los disparos, pero incluso, considerando la tesis del Ministerio Público, en que estando el auto detenido, ellos estaban conversando, Javier medía 1,75 metros y pesaba 126 kilos, hallándose la testigo en el asiento de copiloto, se vio solo en un lapso de segundos, unos dos. La Fiscalía señala que en esos dos segundos conversado lo ve apuntando, pero no le dice nada, pues en el auto no se genera reacción, si no a milésimas de segundos del disparo.

Cuestiona además que si lo vio a metros disparando, pueda señalar luego que tenía entre 20 o 25 años, media 1,70, tenía contextura delgada, tez blanca, cara cuadrada, labios delgados, boca pequeña, cejas bien marcadas, ojos almendrados y chaqueta negra. El propio funcionario Alexander Cofré Durán dijo que en sus 20 años de experiencia era muy inusual que se tuvieran tal claras las características físicas del sospechoso.

Releva que pese a que ella dice que se retira lugar de los hechos por miedo, en ese momento le estaban prestando ayuda, pero se va sola y en micro, lo que atenta contra las máximas de la experiencia.

Cree que la prueba de cargo es compatible con la hipótesis absolutoria, pues la testigo conocía hermano de la víctima, por ello indica que él podría tener mayores antecedentes del hechor. Todos en el sector sindicaban a Bastián, en el velorio, y ella declara el 24, siendo que esto ocurrió el día 20. Podría haber conocido esos datos y fotos.

Reitera lo cuestionable que resulta que recuerde los ojos almendrados del sujeto, ocurriendo los hechos de noche, y observándolo después de haber fumado marihuana. Añade que la sindicación a Bastián que hace el hermano es por lo que le dijo L.F.F.B., quien no declara en estrados y sabe de ello porque se lo dijo el "guatón cochino". Por otro lado la cuenta de "el

PODER JUDICIAL  
QUINTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN  
LO PENAL  
SANTIAGO

matachoro” habla de dos sujetos en una Chevrolet Aveo. Además, según L.F.F.B. serían Fabián y Bastián los autores de los disparos del 14 de mayo. Además se sindic a Fabián y Bastián por los hechos del 16 de mayo, cuando SOFAFE solo habla de vehículos. El testigo protegido que no vino y que da cuenta de hechos del 16 de mayo no estaba ese día.

Refiere que este rumor tiene relación con antecedentes del año 2017, cuando el acusado tenía 14 años. Desde el 2017 en adelante hubo 5 años de hostigamiento, y solo una denuncia por amenazas contra Igor Coloma, y no contra Bastián. Se afirma que Bastián y Fabián son soldados de Coloma, pero solo se sostiene en que habría sido compañero de delito con Gerardo Marchant porque en una ocasión fueron detenidos juntos, lo que está muy lejos de acreditar que es un soldado del “Chanfla”.

Cuestiona que no se haya investigado a Fabián, estimado insuficiente la explicación de Yerko Núñez quien se funda en que no aparecía como compañero de delito, lo que considera una contingencia, de la que se pueden sacar mil inferencias. A su juicio la investigación pecó de visión de túnel, basado en la premisa que Bastián Olguín era el asesino. Lo buscan en el contexto de Igor Coloma, relacionándolo como compañero del delito del cuñado, y se descarta a Fabián. Pese a que L.F.F.B. dice que podrá reconocer a Fabián, no se hizo diligencias para individualizarlo; además Bastián fue detenido en una ocasión con una licencia de un Fabián, no siendo investigado solo porque no tenía domicilio en Maipú.

Estima que la investigación fue sesgada por esa visión de túnel, lo que tiene relevancia incluso para el testimonio de J.A.S.P., pues no sabemos cómo es Fabián, quien podría medir 1,70 metros, tener la tez blanca, cara cuadrada y ojos almendrados.

Además, estima que pudo fundarse en un reconocimiento errado, que es la principal causa de acusación o condena de inocentes, ya que existe sospecha de consumo de drogas de la testigo, a Cofré le llama la atención la facilidad de la testigo para describir al sujeto, y reitera los elementos desarrollados al cuestionar la fiabilidad y credibilidad del relato de la testigo presencial.

Existe, a su entender, una duda razonable que impide condenar tanto por el delito de homicidio como por el de porte de arma de fuego.

Adicionalmente, respecto del porte de arma de fuego, la acusación no contiene un elemento negativo del tipo para porte arma de fuego, consistente en la ausencia de autorización de la autoridad y además, no se sabe el tipo arma utilizada.

Finalmente, respecto de las drogas, solicita la absolución puesto que las cantidades son compatibles con el consumo personal y no hay hipótesis o actividades acreditadas de transacción.



El **Ministerio Público al replicar**, señala que las víctimas o testigos reaccionan de forma diferente enfrentadas a situaciones similares, por lo que esperar una reacción única o determinada de aquellos atenta contra las reglas de la lógica o las máximas de la experiencia.

Añade que no es cierto que se evidenció alguna contradicción en el relato de la testigo A.E.B.V., pudiendo entenderse que sacó una cartera, un bolso o unos paquetes del auto, pero ello es tangencial, de hecho se encontró una bolsita de drogas a vista y paciencia en el automóvil, no explicándose desde esa perspectiva el por qué no se la llevó, aun cuando estima que esta arista carece de cualquier relevancia. Añade que la testigo se haya ido del lugar es natural, más aún con teoría de la defensa, de tratarse de una narcotraficante y se estaba llevando la droga. Colige que lo lógico era irse de allí, y no quedarse en el lugar, al lado de quien fallece.

Reitera argumentos respecto a la credibilidad del relato de J.A.S.P., y en el caso de la droga y a la pretensión de la defensa de estimarlo como una falta por tratarse de mero consumo, releva que se encontraron 20 papelines en una ocasión y 101 en otra, lo que no se ha desagregado, por lo que se trata de una totalidad de 121 papelines, portadas o guardadas, acompañadas de dinero, habiéndose incorporado fotos del DVR instalado en el domicilio del imputado, que es la manera en que se capta cuando se acerca la policía, u otras bandas por quitadas de drogas; además la droga tenía una pureza de 61 y 63%, lo que conduce a desestimar su calidad de consumidor final y calificarlo como intermediario.

En cuanto al porte de arma de fuego, refiere que está prohibido en Chile, debiendo acreditarse más bien la justificación, a lo que añade que la ausencia de un elemento negativo no altera en nada el núcleo de la imputación.

**La defensa**, haciéndose cargo de la réplica fiscal, reitera los cuestionamientos a los supuestos indicios de la Fiscalía y a las razones por las que se descartó a Fabián de la investigación, y añade que el antecedente que supuestamente corrobora los rumores o indicios es un reconocimiento que no tiene la entidad suficiente para derribar la presunción de inocencia de su representado.

Explicita que en el caso del porte de arma de fuego, lo que alega es que el elemento negativo del tipo debía estar incluido en la acusación, por lo que estima que no se puede condenar por ese hecho.

**El acusado**, habiéndosele otorgado la palabra de conformidad a lo dispuesto en el artículo 338 del Código Procesal Penal, para que manifestare lo que estimase conveniente, guardó silencio.

**SEXTO: Convenciones probatorias.** Que del auto de apertura de juicio oral emana que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

**SÉPTIMO: *Proposición fáctica acreditada, prueba de cargo y valoración.*** Que, con el mérito de la prueba producida e incorporada en el curso de la audiencia de juicio oral, que es la única que debe servir de base para la adecuada solución del caso sometido a enjuiciamiento, apreciada con libertad, conforme a lo dispuesto por el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, este Tribunal por unanimidad, dio por establecidos y acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

*“El día 20 de mayo de 2022, siendo las 20:56 horas aproximadamente, en circunstancias que la víctima JAVIER ESTEBAN PINO LEAL, conducía su automóvil placa patente única WG-6062, marca Toyota, modelo Yaris, color plateado, año 2006, por calle Del Ferrocarril en dirección al oriente y al llegar a la intersección de Av. Tres Poniente de la comuna de Maipú, se detiene debido a la congestión vehicular, siendo en ese instante que BASTIAN JESÚS OLGUIN MONDACA, quien se movilizaba en otro automóvil, por Av. Tres Poniente en dirección al sur, procede a descender del móvil y correr en dirección a hacia la víctima, efectuando varios disparos en su contra, para luego salir corriendo y subir al vehículo huyendo por calle Del Ferrocarril en dirección al poniente, en tanto la víctima JAVIER ESTEBAN PINO LEAL logra huir del lugar en su vehículo, conduciendo hasta calle Renzo Pecchenino con pasaje Carlos Reyes Corona, de esa misma comuna, chocando con otro automóvil que estaba estacionado, siendo auxiliado por vecinos del sector quienes le prestaron los primeros auxilios, llegando una ambulancia al lugar, trasladando a la víctima al Hospital El Carmen, en donde a raíz de las lesiones ocasionadas, fallece por causa de traumatismo torácico por herida de bala.*

*Asimismo, el día 10 de agosto de 2022, siendo las 19:00 horas aproximadamente, mientras los funcionarios de la Policía de Investigaciones daban cumplimiento a una orden de detención en contra de BASTIAN JESÚS OLGUIN MONDACA, lo sorprenden mientras mantenía, poseía y guardaba en sus vestimentas 20 envoltorios que contenían una sustancia que dio coloración positiva a cocaína, con un peso de 4,2 gramos y \$94.000 mil pesos en dinero efectivo. Luego al materializar el ingreso y registro debidamente autorizado, por el Tribunal, a su domicilio ubicado en Calle Croacia N° 1556, departamento 104, Comuna de Maipú, descubrieron y encontraron que el mismo imputado mantenía poseía y guardaba 101 envoltorios, los que contenían una sustancia que arrojó coloración positiva para cocaína, con un peso de 21,3 gramos y mantenía además \$52.000 en efectivo”.*

Para dar por acreditada la proposición fáctica que antecede, se han tenido como elementos de convicción la prueba de cargo presentada por el Ministerio Público, que fue concordante entre una y otra para establecer la dinámica de los sucesos, la causa de muerte de la víctima y el porte y guarda de drogas.

Con el objeto de realizar un adecuado análisis y valoración de la prueba, se comenzará con la prueba testimonial producida en juicio, luego la pericial y se concluirá con la documental del ente persecutor, sin perjuicio de la incorporación de otros medios de prueba que se realizó durante las declaraciones rendidas en audiencia, que se analizarán conjuntamente con aquellas.

Acto seguido, se procederá a analizar la prueba ofrecida por la defensa.

Ha de tenerse presente que la defensa del acusado no hizo suya la prueba ofrecida y producida por la Fiscalía.

Los deponentes, previo juramento y promesa de rigor, en síntesis, declararon lo siguiente:

#### **I.- TESTIMONIAL**

1. En primer lugar la Fiscalía presentó ante estrados a la testigo de iniciales **A.E.B.V.**, chilena, con identidad y domicilio en reserva, quien refirió que la citaron a declarar por un hecho que ocurrió en el cual prestó ayuda, el 20 de mayo de 2022, aproximadamente a las 21:00 hrs.

Refiere que ese día que escuchó primero tres o cuatro balazos, luego se activaron las alarmas comunitarias, se asoma al pasaje, pues esto ocurría cerca, y su hijo en la esquina le dice que se apure, que había un herido, se acerca y había un muchacho herido dentro de vehículo en la intersección de Renzo Pecchenino con pasaje Carlos Reyes Corona, era un sedán gris, no tan claro. El joven herido estaba dentro del vehículo, ladeado hacia el copiloto, vomitaba y orinaba.

Indica que había una joven con él, una señorita alta, delgada, quien pedía ayuda, concurriendo luego mucha gente, los vecinos, al haberse activado la alarma comunitaria.

Señala que primero puso su dedo en la carótida para saber si había pulsación y se dio cuenta que no, le pidió a jóvenes que estaban ahí que la ayudaran a bajarlo para proceder a su reanimación. Los jóvenes lo bajaron y una vez puesto en el suelo le dio masaje cardiorrespiratorio, durante unos 5 minutos hasta que llegó la ambulancia.

Sostiene que la joven alta estaba de pie, cerca suyo, y le preguntó el nombre de su acompañante; ella le respondió que se llamaba Javier, y después no la vio más, no supo más de ella.

Indica que al bajar los funcionarios de la ambulancia dijeron que seguía con vida y se lo llevaron al Hospital El Carmen, ella fue a casa a lavarse las manos, cambiarse de ropa, volvió y Carabineros le toma declaración.

Explica que antes de irse a su domicilio Carabineros no había llegado, pero estaban cuando ella volvió, y en ese momento la joven ya no estaba. Desconoce si había alguien de la familia. Luego el GOPE o esas personas que usan traje blanco revisaron el auto.

Contrainterrogada, reitera que cuando declara ante Carabineros la joven que acompañaba a la víctima ya no estaba en el lugar.

Consultada si vio a la joven sacar unos paquetes del interior del vehículo antes de retirarse, responde que le dijo a quien le tomó la declaración que cree que sacó su cartera, o algo, un bolso o cartera, pero no un paquete.

Realizado el ejercicio de refrescar memoria del artículo 332 del Código Procesal Penal, con su declaración policial de fecha 20 de mayo de 2022, tomada por el carabinero Tomás Reyes Yáñez, se revela en el proceso que señaló que el hombre estaba acompañado por una mujer joven, alta, de cabello largo, tez morena, que saca unos paquetes del automóvil, desconociendo su contenido.

**Valoración:** la testigo en análisis lo fue de carácter presencial de lo acontecido en lo que se consignó en la investigación como sitio del suceso N°2, esto es, el lugar en donde el vehículo que conducía la víctima se detuvo en forma definitiva luego de que fuera acometido mediante disparos por arma de fuego. Permite junto al resto de testigos de cargo, y pese a que en esta arista no hubo discusión, establecer como ciertos los lugares, fechas y horas consignadas en la acusación respecto al primero de los ilícitos atribuidos al encartado, sin perjuicio que también corroboran tales asertos la prueba documental, como el certificado de defunción, el DAU de la víctima y la prueba de carácter filmico o videgrabaciones incorporadas, al contener la data de su contenido.

Si bien no funge como testigo presencial de la dinámica en que ocurrieron los disparos, y en este sentido su relato parece tangencial, su declaración se torna relevante al revelar en el proceso, que en el momento del acometimiento, la víctima efectivamente se encontraba acompañada de una mujer, quien ocupaba en el vehículo el lugar del copiloto. Esta testigo se refiere a las características físicas de la acompañante del occiso y aquellas resultaron completamente coincidentes con la testigo de iniciales J.A.S.P. que se analizará a continuación, además de señalar que supo el nombre del sujeto a quien intentaba reanimar por habérselo comunicado aquella, refrendando con ello que aquellos tenían algún tipo de relación, lo que coincide con los dichos del hermano de la víctima, quien la indica como una amiga de su hermana.

Ella da cuenta además de la cercanía espacial entre los sitios del suceso N°s 1 y 2, ya que pese a que su domicilio se encuentra más próximo al segundo, fue capaz de oír los disparos percutidos en el momento del acometimiento de la víctima; y finalmente, da cuenta de la celeridad con que habrían arribado al lugar personal médico y policial, trasladando al herido a un recinto asistencial en cuestión de minutos y procedieron al resguardo del sitio del suceso y la realización de las pericias de rigor.

2. En segundo lugar depuso la testigo de iniciales **J.A.S.P.**, con identidad y domicilio en reserva, señaló haber concurrido a testificar por el fallecimiento de su amigo Javier.

Señala que el 20 de mayo de 2022, aproximadamente a las 7:23 de la tarde, ella estaba en su domicilio; tenían con Javier una amistad de más de 6 años, alrededor de la fecha de lo ocurrido, puesto que se conocían por el colegio. Ese día él la fue a buscar a su residencia en su auto, del cual desconoce la marca, pero era de color gris. La fue a buscar, compartieron un cigarrillo de marihuana cerca de su casa, y después él le pide que lo acompañe a su domicilio. Al llegar, él ingresa a buscar unas cosas que tenía que pasarle a un amigo, de quien no dijo su nombre, luego vuelve al auto para ir a dejarla a ella a su domicilio, pasan por el pasaje al lado de Cerro Barón, se encuentran con un amigo de Javier, de nombre Bryan, su amigo le pide un cable USB, el cual no tenía, pero van juntos a un kiosco cercano a comprar, y luego, ya sola con Javier, se dirigieron hacia Del Ferrocarril.

Fueron por Del Ferrocarril, estuvieron varados dos minutos por el taco, para ir a su domicilio en El Abrazo, cuando por el costado izquierdo llega el tipo, y a una distancia de alrededor de dos metros del vehículo, efectúa al menos tres o cuatro disparos, el primer disparo rompió el vidrio, luego le llegan disparos a su amigo en el estómago, quien sale de la fila, sigue derecho por Del Ferrocarril hacia Lucas Renzo Pecchenino, y él le dice “amiga, me pegaron un balazo en la guata”. Llegan a Renzo Pecchenino, chocaron con un automóvil, y vio a su amigo convulsionando por la boca, por lo que ella se baja del vehículo a solicitar ayuda a los vecinos.

Especifica que ella iba en el auto en el asiento del copiloto, cuando llega el sujeto y se posiciona como a dos metros del auto y dispara.

Consultada respecto a la forma en que se percata de ello, refiere que como ella venía hablando con él, estando su amigo del lado izquierdo, justo ella lo ve, gira su cabeza hacia el lado izquierdo y venía el tipo llegando al auto e impactan los disparos seguidos, uno, dos, tres.

A la pregunta de si el sujeto dijo algo, señala que no, porque su amigo venía con la ventana cerrada. Agrega que ella no hace nada y él, por instinto, se sale de la fila, aprieta el acelerador, sale directo por Del Ferrocarril y dobla por Lucas Renzo Pecchenino. Chocan un auto que estaba estacionado afuera de un pasaje, del cual desconoce el nombre. Se bajó a pedir ayuda, gritando, los vecinos llegan enseguida a brindar primeros auxilios, ya que había una señora enfermera, o algo así. A su amigo le empezaron a hacer reanimación, ella estaba ahí, y como la señora enfermera le preguntó, ella le dijo que era amiga del sujeto y le señaló su nombre, Javier, pues ella le dijo que debía empezar a llamarlo para que volviera; él estaba como ido, no se veía su mirada, estaba convulsionando.

Refiere que la ayudaron a bajarlo del auto, la señora le estaba dando un tipo de reanimación y, luego ella se fue para su domicilio, por shock, no supo cómo reaccionar, por miedo también, porque el tipo de los balazos podía estar cerca, pendiente de ellos. Tuvo que tomar micro para irse a su domicilio y dejó a Javier ahí.

Consultada si sacó algo del auto respondió que no, nada, su celular ni ningún tipo de pertenencia de él.

Señala que luego de llegar a su domicilio recibe una llamada de su amigo José Riquelme quien le informa que Javier falleció producto del disparo en el Hospital El Carmen.

A la pregunta de si Javier tenía problemas con alguien, refiere que él le había comentado que ese mismo mes, estaba teniendo problemas con un tipo, de drogas, y que a un amigo de él - Felipe Barrales - le habían quemado el automóvil.

Consultada si vio todo lo que pasó, respondió afirmativamente, señala que vio a quien disparó, rápidamente, vio su cara y llegó a asimilar su rostro, aunque no se lo comentó a nadie. Sostuvo que era un tipo alto, delgado, más o menos de 1,70 mts de altura, contextura delgada, blanco, ojos almendrados, no lo puede detallar más en su fisonomía respecto a los ojos, labio, nariz; pero era como joven, de unos 20 a 25 años. Todo esto lo declaró a Carabineros.

A la pregunta de cómo llegó Carabineros, contestó que al parecer se comunicaron con el hermano de Javier, o su familia, quienes le dieron su domicilio. Carabineros llegó a su casa y le pidió su declaración, la que prestó ante un teniente, quien fue haciendo la fisonomía del tipo cuando le iba diciendo las características del mismo, lo estaba dibujando mientras ella le decía si tenía la cara cuadrada o cómo era su rostro; la diligencia duró una media hora o 40 minutos y después de ello no volvió a tener contacto con Carabineros.

Indica que a la persona no la ha vuelto a ver, no la conocía de antes. De los problemas de Javier señala que desconocía los nombres de los involucrados.

Consultada si le dijo a Carabineros si podía reconocerlo, indicó que sí y luego, **lo reconoce en estrados.**

Añade que Javier tenía pareja, una tipo amante de nacionalidad venezolana, y señala que conocía al resto de la familia de Javier. Refiere no haber tenido nuevo contacto con Bryan.

Contrainterrogada reitera que era amiga de Javier hace 5 años y agrega que cuando esto ocurrió, sabía que él se dedicaba al tráfico de drogas, y que repartía la droga en su vehículo. Ese día le dijo que tenía que buscar unas cosas que debía llevar a un amigo, no sabe qué, compartió un cigarrillo de marihuana tipo 7:20 o 7 :30 hrs. de la tarde. No recuerda el horario de los disparos, pero sí que estaba oscuro, reiterando que ella era copiloto. Javier estaba a su lado izquierdo y era gordito.

Reitera que mira hacia su izquierda y ve al tipo que se acercaba, quien no emite ninguna palabra, llega disparando, la ventana estaba cerrada, al primer disparo la ventana se quiebra y son los disparos posteriores los que hieren a Javier. Cuando comienzan los disparos deja de observar al sujeto, y luego huyen.

Vuelve a señalar que se retira del lugar en parte por shock y por miedo a que el sujeto siga deambulando por el sector; además en ese momento había varias personas prestando ayuda a Javier, por lo que ella se retira sola y en micro.

Contrainterrogada señala que ella no tomó ninguna pertenencia del vehículo, pensó en pescar su celular para avisar, pero no lo hizo para no arriesgarse. No tomó nada, ningún paquete, celular, nada. Luego, ese mismo día recibe llamado José Riquelme, que le confirma la muerte de Javier.

Indica que no declaró ese día, y no recuerda la fecha en que Carabineros llegó a su domicilio, ni cuántos días habían pasado; y añade que ella conocía al hermano y a la madre de la víctima, que era con quienes él vivía.

Reitera las características físicas del hechor que le señaló a Carabineros y a la pregunta si en ese momento declaró que a raíz de estos problemas previos, y de la quema del vehículo de Felipe Barrales, les señaló a los policías que Joaquín o Felipe Barrales podían tener más antecedentes, respondió que no tenía idea si ellos conocían al sujeto que hizo esto.

Realizado el ejercicio para relevar o superar contradicciones contemplado en el artículo 332 del Código Procesal Penal, con su declaración policial de fecha 23 de mayo de 2022, se reveló que señaló en tal oportunidad que su hermano – de la víctima - de nombre Joaquín y su amigo Felipe Barrales pueden tener más información de los sujetos que tenían problemas con Javier.

**Valoración:** como se adelantó al momento de comunicar el veredicto, se trata de la única testigo presencial de la acción homicida que se atribuye al encartado, de lo que se colige su relevancia al momento de ponderar su idoneidad probatoria.

Como aparece de manifiesto con la transcripción casi en integridad de los alegatos de apertura y clausura de los intervinientes, no aparece discutida en esencia la dinámica del hecho, la fecha, lugar, forma de comisión u otros aspectos como la cantidad de autores, número de armas utilizadas, calibre u otros elementos relativos a la acción homicida; puesto que sobre lo que versó la Litis fue en la atribución de dicha acción al encartado, esto es, la participación que le cupo al acusado en dicha dinámica; y es por ello que la declaración de esta testigo se torna esencial.

Como ya se señaló, su presencia en el vehículo, pese a no ser discutida por la defensa, fue corroborada por la testigo anterior, quien sin conocerla con antelación entregó una descripción física de ella acorde con quien depuso en estrados, y se refirieron a su presencia en el referido automóvil tanto los funcionarios que tomaron o se pronunciaron respecto de la declaración policial de A.E.V.B., como el hermano de la víctima que la sindicó como la amiga de su hermano que lo acompañaba el día del suceso, y de hecho condujo a los funcionarios policiales a que la ubicasen tres días después de acaecidos los hechos.

Esta testigo, relató haber percibido en forma directa e inmediata al acusado el día en cuestión, como el sujeto que acomete en contra de la víctima percutiendo en contra de aquel tres o cuatro disparos con un arma de fuego. Dio razón de sus dichos señalando que en el momento en que el vehículo estaba detenido en la intersección consignada en la acusación, observa al hechor como llega desde el lado izquierdo del piloto, procediendo luego a percutir los disparos en su contra, pudiendo en ese lapso o espacio de tiempo, alcanzar a ver al autor de los disparos.

La testigo, tal como se corroboró en estrados por el teniente Cofré del OS9 de Carabineros, procede tres días después del suceso a señalarle las características físicas o elementos relevantes para la elaboración de un retrato hablado o un dibujo a mano alzada del sujeto a quien ella percibió, toda vez que no lo conocía, ni lo había visto hasta esa fecha. Dinámica que la testigo realizó en una forma más que suficiente con el funcionario policial, dando detalles de elementos como tipos de cara, ojos, ceja, boja o nariz, contextura y edad probable.

Luego, a esta misma testigo – además del testigo reservado de iniciales L.F.F.B. -, a unas dos semanas de confeccionado el retrato, se le practica la diligencia de reconocimiento en set fotográfico mediante la exhibición de dos kárdex o librillos por el funcionario policial Brian Jorquera Núñez, obteniéndose resultado positivo al reconocer al encartado como el autor de dichos disparos; y, finalmente, lo reconoce en estrados.

Pese a las dos ocasiones en que esta testigo de carácter presencial reconoció al encartado – en sede policial y judicial – y habiendo incluso participado en una primera instancia en la elaboración de su retrato hablado, el que al ser incorporado y exhibido en estrados mediante el testimonio de su autor, el teniente Cofré, impresionó como de similares características a las del imputado y orientativo de su identidad, la defensa cuestionó los reconocimientos efectuados, y ello en base a diversas circunstancias, por lo que menester resulta evidenciar el por qué tales cuestionamientos fueron desestimados.

Arguyó en un primer orden de ideas, que la testigo reconoció ser amiga desde hace varios años del occiso, además de conocer que aquel traficaba drogas, la circunstancia de haber presuntamente retirado determinados paquetes del vehículo que aquel conducía al momento en que él estaba siendo auxiliado por terceros y haber huido del lugar.

En este aspecto, la defensa no explica o explicita el razonamiento en base al cuál estima que estas circunstancias conducirían a la testigo a inculpar a su representado. La supuesta íntima amistad que se pretende relevar de la testigo con el occiso no justifica que aquella pretenda atribuirle responsabilidad a un tercero ajeno a la dinámica de los hechos, y en particular al encartado. No se observa el razonamiento que conduzca a que dicha relación de amistad conduzca sin más a perjudicar al imputado de no haber tenido participación en los hechos. Lo mismo puede señalarse respecto al conocimiento que aquella detentaría de las actividades de tráfico de la víctima o su eventual participación en aquellas, toda vez que no se ha relevado que



a través de esta supuesta “falsa incriminación o reconocimiento” del imputado, pudiese traerle alguna ventaja o beneficio. De hecho, y como se dirá, la supuesta participación del occiso en actividades de tráfico de drogas puede haber sido parte del móvil que condujo al encartado a acometer en su contra. Tampoco, a criterio de este tribunal, se explica el que la circunstancia de haber sacado o no algún tipo de elemento del vehículo – lo que no resultó acreditado, toda vez que la testigo A.E.V.B. no persistió en señalar que habría sacado unos paquetes del automóvil, explicando que en realidad no sabe si se refirió a su cartera o bolso - , como sustancias ilícitas o drogas, conllevaría necesariamente a atribuir a autoría de los disparos a Olguín Mondaca.

Finalmente, en este primer aspecto, la circunstancia de no haberse quedado en el sitio del suceso, retirándose del lugar luego de ser acometida junto a su amigo con un arma de fuego, parece del todo razonable o explicable, atendido el temor de hallarse expuesta al mismo riesgo, ya que nada se sabía del agresor en ese instante, pudiendo explicar tal circunstancia tanto este retiro intempestivo como la posterior falta de denuncia o presentación voluntaria a declarar ante los funcionarios policiales respecto al caso, puesto que implicaba incriminar a un sujeto que la atacó en las cercanías y que habría demostrado con el actuar que ella misma percibió su evidente peligrosidad.

Por otra parte, se pretendió atacar la factibilidad que la testigo haya podido captar o percibir la información sobre la que da cuenta, cimentando tal alegato en la falta de luminosidad, atendida la hora de los hechos, el lapso durante el cual habría podido captar el rostro o características del atacante, atendido el tiempo u la dinámica de los hechos; su ubicación, o sus capacidades de percepción al haberse drogado previamente.

En primer término, respecto a la falta de luminosidad, tal aserto pudo desestimarse en atención principalmente a la prueba fílmica incorporada al proceso, la cual, ya sea exhibida en forma continua o cuadro a cuadro, pudo evidenciar que existían bastantes fuentes lumínicas, o postes de alumbrado público, que permitían en forma suficiente, captar los elementos sobre los cuales ella depuso, máxime si aquella se encontraba a una distancia considerablemente menor del sujeto, en relación a las cámaras que captaron la dinámica en cuestión.

Ahora, en cuanto al lapso que habría tenido la testigo para captar las características del sujeto, que conforme a la pericia criminodinámica que incorporó la defensa, se limitaría a 1,02 segundos, tal aserto no resultó acreditado, a criterio de estos sentenciadores, puesto que si bien, la sucesión de disparos pudo tener tal extensión de tiempo, ello no implica que fuese solo en esa ventana temporal, el que la testigo pudiese apreciar al perpetrador.

El perito de la defensa cronometró diversos hitos que se observan en la dinámica revelada por las cámaras de seguridad exhibidas en estrados por ambos intervinientes, y el lapso que va desde que el hechor detiene su vehículo, se baja de él y corre hasta posicionarse a uno o dos metros de la víctima es considerablemente superior al tiempo que se demora en

practicar los disparos. Tal como relevó el fiscal al incorporarse los videos, el vehículo del perpetrador se estaciona en forma horizontal al vehículo de la víctima, esto es, no de frente ni en diagonal, sino que al costado izquierdo del piloto, resultando plenamente plausible que la copiloto quedase en posición de observar los que ocurría al lado izquierdo del conductor, pese a que se pretenda negar tal circunstancia en consideración a su contextura gruesa o talla, toda vez que tal circunstancia en caso alguno inhibe íntegramente la visión de todo ese costado.

Por otra parte, las capacidades de reacción o la rapidez con que se reacciona a un estímulo, difieren de persona en persona, e incluso en la misma cuando se encuentra en distintas condiciones o situaciones, por lo que resulta ambivalente pretender determinar a nivel de segundos - o fracción de segundos – el momento en que el conductor tuvo conocimiento del riesgo que se cernía sobre él, con el inicio de marcha de su vehículo, pretendiéndose que el movimiento del automóvil evidenciaría el momento exacto en que el conductor pudo ver al hechor en posición de ataque, no resultando disparatado que aquel no haya reaccionado en forma inmediata, máxime si se le atribuye por la propia defensa el consumo de sustancias estupefacientes. Si a ello se suma, que atendido su posicionamiento en el vehículo, al estar conversando con el conductor, como expresamente lo señaló la testigo, existía una mayor probabilidad que fuese ella quien lo viese primero, resulta manifiesto que el inicio de la marcha del vehículo no impone necesariamente fijar tal momento como el único en que la testigo pudo observar al acusado. De hecho, es la propia testigo quien señala que cuando se percutió el primer disparo – dando inicio a este lapso de 1.02 segundos - ella dejó de mirar.

Cabe consignar en este acápite, que la defensa, salvo en su alegato de apertura, no realizó algún ejercicio, ya sea argumentativo o probatorio, atinente a cuestionar las capacidades de percepción de la testigo, por causa del consumo de drogas, estimando estos sentenciadores que los dichos de aquella en orden a haber compartido un cigarrillo de marihuana un tiempo antes con la propia víctima, no conducen a mermar su calidad de testigo en dicho aspecto, máxime si tampoco existió corroboración de tal circunstancia en el examen toxicológico practicado al occiso; y pudiendo advertirse de la dinámica exhibida en los videos, que aquel, aun habiendo sido acometido por arma de fuego, fue capaz de huir un cierto tramo hasta arribar al segundo sitio del suceso.

Es por los asertos precedentes que estos adjudicadores le otorgan al relato de esta testigo y en particular a los reconocimientos realizados por ella pleno valor probatorio, sin perjuicio del análisis de la prueba indirecta o indiciaria, como se dirá a continuación.

3. Seguidamente, depuso la testigo de iniciales **L.E.L.Z.**, con identidad y domicilio en reserva, quien refirió que concurre a declarar por el homicidio de su hijo, de nombre Javier Esteban Pino Leal, quien tenía 21 años (SIC).

Indica que esto ocurrió el 20 de mayo de 2022, ella estaba en su casa, había llegado recién del trabajo, estaba tomando once, alrededor de las 8 y media o nueve de la tarde. Estaba con su pareja, Patricio Villalobos, en la cocina. Recibió una llamada y le avisaron que Javier había chocado, un accidente grave, después su hijo – J.P.L.- la llama y le dice que había recibido un impacto de bala. La llamó y subieron al auto de inmediato, pues el suceso fue cerca de la casa, el accidente era en Av .Tres Poniente con Av. Del Ferrocarril y fueron a esa esquina. Carabineros tenía cercado ahí, no la dejaron pasar más allá y le dijeron que lo habían llevado al hospital.

Refiere que en ese momento su hijo J.P.L. ya le había dicho que le dispararon. Llegó al hospital, la hicieron pasar, el médico de urgencia del dijo que había fallecido del impacto que recibió por el lado derecho, fue uno solo.

Añade que estaba con su otro hijo y que pudo ver el cuerpo ese día, ellos tres llegaron y estuvieron unas tres horas en el hospital.

Consultado si supo ahí, además de lo que le dijo su hijo, las circunstancias del suceso, señaló que tiene entendido que por una riña anterior, de hace unos 5 años atrás, un amigo de su hijo tuvo un problema con otra persona, con videos, los compartió. Los hechos venían de ahí.

A la pregunta si esa información de peleas y videos lo supo ahí o antes, respondió que en ese momento empezó a preguntar, pues sus hijos siempre le ocultaron cosas, su hijo mayor siempre quería que ella no supiera nada; y ello para no llevarles problemas. Así, ella se enteraba de repente por otros medios, y en esos momentos hablaba con él, pero no le hacía caso. Javier? trabajaba de guardia de seguridad, dos o tres veces, después se retiraba y así. Reconoce a la pregunta del Fiscal, que también vendía droga.

A la pregunta si ello era el origen de los problemas, responde que exactamente por eso no fue la causa del homicidio, fue por la causa del video al que se refirió, de ese problema que tuvo su amigo hace 5 años atrás, no fue un ajuste de cuenta o por drogas, no fue por eso.

Indica que su hijo tenía un automóvil marca Toyota de color plomo, y consultada si antes le habían disparado, señala que se enteró después que antes de esto le habían disparado al auto y que se había salvado. Su hijo –Javier no se lo contaba, se lo ocultaba.

Desconoce quién le había disparado antes, señala al respecto que ella no conocía a nadie. Javier no era casado ni tenía hijos, vivía con ella y su otro hijo – J.P.L. -, quien es menor, pero adulto, tiene 21 años.

Contrainterrogada respecto de quién recibió la información del video, sostuvo que se lo contó su hijo menor, el hermano, y desconoce cómo se enteró él.

**Valoración:** el valor del testimonio de la madre del occiso resulta más bien tangencial, al no haber percibido directamente los hechos sobre los cuales se erige la acusación, sin perjuicio de lo cual, además de corroborar diversos antecedentes como fechas, hora y lugar de los

sucesos; entrega un supuesto móvil del homicidio perpetrado en contra de su hijo, esgrimiendo muy sucintamente un episodio que dice relación con un video que la víctima habría exhibido unos cinco años atrás.

Sin perjuicio de ello, sostuvo que tal antecedente le fue aportado por su otro hijo, el hermano de la víctima, por lo que será analizado a continuación.

4. En cuarto término, declara el testigo de iniciales **J.A.P.L.**, con identidad y domicilio reservados, quien señaló que concurrió a deponer por el homicidio de su hermano, Javier Pino, en mayo del año 2022, lo que ocurrió en la noche, pues estaba oscuro. Él estaba en su domicilio, con su grupo familiar, su madre y la pareja de su madre. Estando en su casa recibió el llamado de un amigo por teléfono comunicándole que algo le había pasado a su hermano. Le dijeron que le habían disparado, que algo había pasado, que se acercara a ver, por si estaba muerto en Del Ferrocarril con Tres Poniente. Le dijo además que parece que le habían pegado a su hermano, que fuera altiro a ver.

Señala que se acerca a su madre, le dice que algo pasó y fueron de inmediato al sitio del suceso. Se demoraron como 5 minutos, pues viven cerca, vieron todo el lugar cerrado por Carabineros, se baja del auto corriendo, le pregunta al carabinero lo sucedido, le dijo que había un herido de bala, él señaló ser el hermano, y le informa que se lo llevaron al hospital, que vaya para allá para tener más antecedentes. De inmediato se fue allá con su madre y la pareja de ella. Al llegar entran a Urgencia preguntando por él y les dicen que se encontraba fallecido, a lo que agrega que él no lo pudo ver.

Le dijeron que había fallecido por un impacto de bala, luego estuvieron toda la noche en el hospital y después se retiraron a su domicilio.

Consultado, refiere que su hermano tenía problemas con un grupo de personas que viven a la vuelta de ellos, explicando que su hermano andaba con personas, y las amistades de él se tenían mala con otras personas. Señala que su hermano trabajaba con un amigo de él en la feria, y ese amigo tuvo un problema; después al amigo le pegaron y lo dejaron postrado en una cama. Derivan esos problemas por un punto de droga, por clientes, porque uno agarraba a los clientes, y el otro se molestaba porque los clientes no iban al fondo.

Luego señala que su hermano vendía drogas pero no tenía nada que ver con el problema.

A la pregunta si supo quién disparó respondió que *“sí, altiro ya sabía quién era”*; porque su hermano le comentaba que tenía problemas y que ya le habían disparado antes y se salvó. Un par de días, menos de una semana antes le dispararon, poco tiempo antes. Su hermano le contó que estaba parado, estacionado en la valle, se acerca un auto, se bajan y empiezan a disparar, él se percata por el retrovisor, se echa para atrás, lo choca y le da espacio por donde escapar.

Consultado respecto de quiénes eran, responde que “los de atrás, los del fondo”, pero refiere que no recuerda ningún nombre, no recuerda si le dijo alguno. Además, agrega, no era la primera vez que lo atacaban, señalando que una vez su hermano estaba a la vuelta de su casa y llegó el Gerardo, con el que más tenía problemas, se bajó del auto y le empezó a pegar combos. Su hermano no se defendió, y al tiempo le pasó eso.

Indica que era el único con quien su hermano tenía problemas, que en la calle cuando se veían y le ofrecían balazos era Gerardo.

Al solicitarle que aclare a qué se refiere con que “supo altiro” señala que su hermano igual le decía quiénes eran los que estaban ahí, los que le arrastraban el poncho – aclarando luego que arrastrar el poncho es que lo estaban molestando-. En el hospital, además, habló con varios amigos de su hermano que le dijeron lo que había pasado, le dijeron que era el Bastián, añadiendo que lo que pasa es que el Gerardo mandó al Bastián. Luego aclara que quien le dijo que era el Bastián fue el Farías.

A la pregunta de si conocía a alguien con ese nombre respondió que sí, porque ya lo ubicada de allá, y por lo que le decía su hermano, lo molestaban. Después todos los amigos le decían, llegó gente de los departamentos a decirle quién había sido,

Indica que luego de eso abrieron una cuenta falsa en Facebook (en adelante Fb) escribiéndole a él y a varios amigos de su hermano, les mandó mensajes. No sabe quién la abrió pero tenía como nombre de perfil “Matachoro”. Le puso que el que mató al “guatón peluquero” fue el Basti de la Cata. Para que la familia haga justicia y “para que pague el matagente culiao”, mensaje que le mostró a Carabineros cuando le tomó declaración; y les dijo que su hermano habló del Basti y este mensaje hablaba de él; además todos los de ahí, todos los del barrio, todos le dijeron.

Consultado si alguien vio a Bastián, respondió que lo vieron llegar gritando a los departamentos “le di, le di, le di”. Luego refiere que al momento en que le disparó a su hermano, dijeron que había alguien más y por las cámaras que le mostró Carabineros vio que andaba en auto acompañado. Se ve hermano estacionado, se para un auto un poco más acá, se baja un tipo, corre y dispara, se devuelve, se sube al auto y se va. El auto era color oscuro, pero en la cámara no se veía bien, se veía en blanco y negro. Esto ocurrió en Del Ferrocarril con Tres Poniente, en Maipú. Ese día su hermano Javier iba a dejar una amiga a la Villa El Abrazo, que queda cruzando Camino Melipilla, iba en su Toyota Yaris, color plomo, como grafito. Agrega que luego vio el auto en la Comisaría. No lo vio en la intersección, ya no estaba el auto al llegar, estaba todo cerrado. Tenía impactos de bala en marco de la puerta, casi todos llegaban a la puerta o a los marcos de ella, tenía como 3 impactos

Señala que conoce a la amiga de su hermano lo justo y necesario, pues era amiga de su hermano y no de él.

A la pregunta si ubica al Chanfla contestó que sí, que es el papá de la Cata; y explica que cuando en el mensaje que decía que había sido “El Basti de la Cata”, se refiere a la misma Cata. Es una familia grande, son conocidos en la población, y están acostumbrados a pegarle a la gente, aclarando que al decir “pegar” se refiere a disparar.

Explica luego que cuando indica que el Basti y los sujetos llegaron a los block, se refiere a donde viven ellos, desconoce el nombre, pero son los departamentos que están al lado, los únicos que hay, por Tres Poniente con Camino a Melipilla, está todo cerca. Su pasaje queda justo a la entrada de los block.

Consultado si en los block viven el Chanfla y la Cata, indica que sabe que tienen un departamento, pero no sabe si lo ocupaban de punto de droga, desconociendo si vivían ahí.

Agrega que a Bastián lo había visto antes, pues es del mismo sector, aunque nunca ha hablado antes con él, ni antes ni después de la muerte de su hermano, desconoce si tienen amigos en común. Señala que lo ubicaba porque ellos antes se juntaban con otros amigos de su hermano, antes que pasaran estos problemas, cuando no había problemas.

A la pregunta de cómo sabe si “el Bastián de la Cata” que él ubicaba, y el que gritaba en los block eran el mismo, responde que es porque lo vieron y todos le dijeron. No hay otro Bastián por ahí.

**Lo reconoce en estrados**, y refiere que es el Bastián que estamos hablando, aunque desconoce su apellido. Señala, además, que desconoce quién hizo el perfil de “Matachoros”, pero que le envió mensajes a varias personas, los que no detenta.

Contrainterrogado refiere que se enteró que Javier sufrió impactos de bala pues lo llamó Bryan, y consultado cómo se enteró a su vez Bryan, respondió que porque llegó gritando a los departamentos y todos se enteraron, fue una cosa de minutos que todos supieran.

Reitera que su hermano tenía problemas con personas de los departamentos de a la vuelta. Su hermano le comentó que le dispararon un par de días antes, él dijo que estaba estacionado, se bajan y comienzan a disparar, lo persiguieron, fue más de una persona, en el auto había más de una persona. Además había recibido un ataque previo de Gerardo; y que de estos ataques previos no se hizo denuncia.

A la pregunta respecto a si Farías, quien estaba en el hospital, se enteró que Bastián asesinó a su hermano de la misma forma que todos - por los gritos en los departamentos-, señaló “claro”. Explica que el “Farías” no estaba en los departamentos cuando escucharon los gritos. Él sabía, ellos ya tenían problemas y ya se habían enfrentado varias veces.

Consultado, atendido a que la víctima dijo que tenían problemas con un grupo de personas, respecto a cómo Farías sabía que había sido Bastián, contestó que era porque Bastián es del grupo. Farías conocía a Bastián de antes.

A la consulta de quién supuestamente acompañaba a Bastián, refirió no recordar, que vio fotos de personas involucradas pero ya no lo recuerda tan bien.

Aclara al tribunal que antes que falleciera su hermano, ellos anduvieron como una semana peleándose, los amigos de su hermano con la familia de Bastián, disparándose, quemándose autos, disparándose a las casas. Su hermano no fue partícipe de eso, pues vivía a la vuelta, si se metía los iba a meter en problemas a ellos. Por eso cuando llegaron a pegarle no se defendió, se dejó golpear.

Indica que Farías supo porque el Bastián llegó gritando a los departamentos como si se hubiera ganado un premio. Había gente, todos sabían que él había sido, ahí le avisaron que su hermano había muerto, supo por terceras personas.

**Valoración:** este testigo, al igual que la anterior, ambos familiares del occiso, tampoco percibió directamente la dinámica homicida o el momento en que su hermano fue acometido con resultado fatal.

Sin perjuicio de ello, otorga diversos elementos que podrían considerarse indiciarios respecto de la participación del encartado en los hechos materia de acusación. Ello por cuanto señaló conocer la existencia de problemas previos que mantenía su hermano con diversas personas que vivían detrás de su casa, y particularmente con Gerardo Marchant y su familia, dentro de la cual entiende comprendido al acusado.

El testigo se muestra ambivalente para señalar la fuente de los problemas, refiriendo primero un episodio en que le habrían pegado a un amigo se su hermano dejándolo postrado, para luego esgrimir que también los roces eran por la venta de drogas; pero en lo relevante, da cuenta como en un tiempo inmediato a la ocurrencia de los hechos, toda vez que tanto él como su madre fueron rápidamente a sitio del suceso y luego al hospital, comenzó a recibir información de diversas fuentes que sindicaban al encartado como el autor del homicidio de su hermano.

Previo a analizar las fuentes que supuestamente sindicaban al acusado, cabe señalar que él señaló saber de inmediato quién era el autor, sin ser testigo presencial como se dijo, y al ser consultado el motivo de ello, se refirió en primer término a incidentes previos que vivió el occiso y que le fueron relatados por su propio hermano antes de fallecer. Señaló al respecto que solo una semana antes había sido objeto de un ataque que demuestra el mismo modus operandi o forma de proceder que el materia de autos, toda vez que mientras que su hermano conducía el mismo vehículo Toyota Yaris, habría sido atacado con armas de fuego en la vía pública, por sujetos que se bajaron de otro vehículo. Al referirse a los sujetos con que tenía problemas señaló en primer término y como la principal fuente de conflicto a Gerardo, quien también lo habría agredido en varias ocasiones previas – y sostuvo que aquel sería familiar del Chanfla, de la Cata y de Bastián, una familia del sector que acostumbraba dispararle a la gente.

Luego de referir estos episodios que aquel conoció por medio del relato del propio occiso, señaló las diversas sindicaciones que fueron haciendo las amistades de su hermano al acusado, refiriendo que así lo señaló un sujeto de apellido Farías, amigo de su hermano; o Bryan, quien fue el amigo que telefónicamente le confirmó el fallecimiento de aquel, además de varios conocidos o amigos que referían que el propio Bastián – y Fabián -, a viva voz se atribuía la autoría del homicidio al llegar a los block en los que vivía gritando que le había dado. Farías le habría señalado que fue Bastián mandado por Gerardo.

Refiere también haber recibido mensajes de Facebook del perfil denominado matachoro que sindicaba al “Basti de la Cata” como el autor, material que fue proporcionado a la policía y que fue debidamente incorporado al proceso.

Todos estos antecedentes, como bien señala la defensa y reconoce la propia Fiscalía, en caso alguno resultan suficientes por sí mismos para atribuir la autoría al encartado, pero no puede señalarse a su respecto, que se trata de meros rumores; máxime con su concordancia o complementariedad que mantienen con los antecedentes aportados por otros testigos de cargo – como la propia publicación de Facebook o pantallazos de otras aplicaciones de internet, como se dirá -. Los antecedentes dan cuenta de sindicaciones que recibió este testigo, en su calidad de hermano de la víctima, de vecinos que habrían escuchado estos dichos de parte del acusado; y también dicen relación con dichos o relatos que él mismo recibió de su propio hermano, respecto de incidentes previos que involucraban al encartado y pueden servir, junto a otros elementos, de base para construir una presunción judicial; sin perjuicio que, en este caso permite construir o conocer determinados móviles que le otorgan mayor plausibilidad a la sindicación o atribución de autoría realizada por una testigo presencial.

5. A continuación, presta su testimonio **Alexander Vladimir Jofré Durán**, suboficial mayor Carabineros, miembro de la dotación del Departamento de Organizaciones Criminales OS9, quien señaló que concurre a declarar por una diligencia, un retrato de testigo que confeccionó, el cual realizó el 23 de mayo de 2022.

Explica que en base a un delito de homicidio, personal del Departamento OS9 de la Sección del Crimen Organizado, solicitó que se constituyera en la comuna de Maipú; en ese lugar se encontraba una testigo, la cual mediante la entrevista técnica tendiente a obtener información relacionada a un sujeto, pudo dar datos suficientes para elaborar el rostro de un individuo.

Señala que es un trabajo a mano alzada; él, como experto en dibujo, entrevista a la testigo de modo de obtener el máximo de información del rostro, para tal efecto utiliza plantillas de diferentes características - tipo de cabello, cejas, boca, nariz, barba, bigotes -.

Indica que en este caso la testigo tenía una dinámica clara respecto a las características, y en base a ellas se realizó un dibujo de un individuo delgado de 20 a 25 años, de tez blanca, un



metro 70, rostro ovalado, cejas rectas, nariz pequeña, labios delgados, cabellos corto, jockey y chaqueta de color negro. Este sujeto había efectuados los disparos contra la víctima.

Refiere que no es usual que la testigo tuviese clara la dinámica, en este caso manifestó que tenía el rostro en su mente y en base a eso pudo obtener la información necesaria para dibujar y confeccionar la estructura de un rostro. El dibujo se lo muestran a la persona, y a la medida que se va elaborando se va exhibiendo al testigo de modo de irlo mejorando, al final quien lo aprueba es la testigo.

**A través de este testigo se incorpora la prueba documental ofrecida bajo el N°13 del auto de apertura**, consistente en una imagen, que corresponde a un dibujo tipo retrato confeccionado por Alexander Cofré Duran.

Respecto de aquel señala que se trata de un retrato descriptivo que confeccionó en la fecha señalada, explicando que se hace en base a características básicas, principalmente ojos, nariz, boca, cejas. Para elaborar un rostro con ese tipo de características se tiene un 60% del dibujo, y las características del rostro se realizan en base a la entrevista técnica, insistiendo que con esta testigo y respecto de este retrato el proceso fue claro.

Contrainterrogado explica que al señalar que la testigo tenía clara la dinámica, se refiere a las características del sujeto que tenía que describir, específicamente en los elementos para la elaboración del rostro, lo que no es muy usual. Lleva 23 años dibujando dibujante del OS9, y no es muy común que haya testigos o víctimas que tengan claro el rostro de una persona; en este caso la testigo sí tenía la idea en su mente, y de esta forma confeccionaron este rostro, y cree que demoró 30 minutos, siendo que el lapso necesario para hacerlo es variable, pudiendo demorarse hasta hora y media o dos horas.

**Valoración:** el testigo da cuenta de una diligencia a la que se hizo referencia al analizar el testimonio de la testigo presencial; y cabe agregar a lo ya señalado, que permitió fijar la fecha en que ocurrió la actividad, esto es a tres días de acaecidos los hechos, breve lapso que permite explicar la facilidad o poca dificultad para recordar detalles por parte de la observadora – a lo que se aúna el carácter traumático de la situación –. Por otra parte explica, además, que este dibujo tipo retrato se hace en base a plantillas, señalándose características propias del rostro que debe aportar la declarante, conceptos que si bien no son usualmente utilizados al referirnos a las características de un sujeto, como el carácter almendrado de los ojos, lo difuso de sus cejas o la redondez del rostro, resultan acordes al contexto de la realización de una diligencia de este tipo y la estandarización de dichos elementos que caracterizan el rostro de una persona.

Se releva la importancia también de la necesidad que hubo de la confección de este retrato, puesto que la práctica de la diligencia se fundó en la falta de la determinación de la identidad de un blanco o sospechoso. La incriminación de esta testigo presencial en este sentido

parte de cero, siendo un elemento que hace fuerza para desestimar una posible inoculación de esta autoría por parte de amigos de la víctima o de los propios funcionarios policiales.

También permite dar cuenta de la mantención en el tiempo de la sindicación, toda vez que le sucedió la diligencia de reconocimiento policial a las semanas siguientes y finalmente, el reconocimiento que se hizo en estrados del acusado.

6. Se presentó a declarar, además, don **Yerko Antonio Núñez Varela**, sargento 1° de Carabineros del Departamento OS9, sección de muertes violentas, quien señala declarar respecto de un procedimiento que se efectuó el 20 de mayo de 2022, por un homicidio que se gestó en primera instancia en Av. Del Ferrocarril con Tres Poniente, una persona recibe múltiples disparos y culmina con su fallecimiento en Renzo Pecchenino con pasaje Carlos Reyes Corona.

Indica que estaban de servicio, de semana, los funcionarios policiales que tomaron el procedimiento, a quienes se les requirió por la Fiscalía, conjuntamente con LABOCAR. Fue el día a las 21 hrs., pero ellos llegaron a la 1 de la madrugada al primer sitio del suceso en Av. Del Ferrocarril con Tres Poniente. Ya lo habían trabajado, de realizó una fijación fotográfica; en la calzada se observaban restos de vidrios similares a los de una ventana rota de vehículo.

Refiere que el segundo sitio del suceso se ubica en Renzo Pecchenino con pasaje Carlos Reyes Corona, donde estaba el vehículo de la víctima, un Toyota Yaris de color gris, placa patente WG.6062, estaba sin ocupantes, siendo periciados ambos sitios por el LABOCAR.

Señala que cuando llegan, la primera información la recibe del teniente Guillermo Barra Serrano, y le toman declaración al funcionario policial a cargo del procedimiento quien expone las declaraciones que él tomó, como funcionario a cargo.

Estos testimonios referían que el auto había impactado a un vehículo estacionado, se bajó una mujer que pidió ayuda y se marchó, mientras la víctima quedó en el vehículo inconsciente. Lo auxilian civiles y luego personal de Carabineros y lo trasladan al Hospital El Carmen; la persona que estaba en el interior del vehículo es la víctima de nombre Javier Pino Leal, quien fallece posteriormente en dependencias del servicio de urgencia.

Posteriormente, ese mismo día el teniente Francisco Berger consignó una declaración de un testigo, iniciales **L.F.F.B.**, amigo del fallecido, quien indica una serie de acontecimientos que venían ocurriendo antes de la muerte, tanto una semana antes como años anteriores. Hablaba específicamente que su amigo empezó a tener problemas porque en el año 2017 la víctima había subido a redes sociales un video en donde un sujeto que estaba recluido en Santiago 1 era agredido en la cárcel. A raíz de esto se tomaron represalias contra la víctima y comenzó a recibir constantes amenazas. El agredido en la cárcel era Gerardo Marchant.

Refiere que con esa información y conociendo de constantes amenazas y agresiones contra la víctima, se buscaron denuncias efectuadas por la víctima en años anteriores

Se encontró una denuncia, la N° 6649 de 22 de noviembre de 2017, donde la víctima Javier Luis Pino Leal realizó una denuncia en la 52° Comisaría por amenazas. En esa denuncia describe a una persona con nombre, apellido y apodo: Igor Coloma Lara, alias “el Chanfla”. Es lo que salía en el parte. Le había dicho a través de terceros que se cuidara porque le iba a pasar algo.

Indica que en la declaración del testigo **L.F.F.B.**, también mencionaba a esta persona, y que este sujeto tenía unos soldados, que eran amigos de Gerardo y se encargaban de hacerle la vida imposible a la víctima.

Explica que con los antecedentes de Coloma solicitó a la Sección de Análisis de la Unidad la ficha completa de antecedentes personales y delictuales de ese sujeto. Se logró establecer que Coloma efectivamente tenía un yerno de nombre José Marchant, quien tenía un hijo en común con una hijastra de nombre Katherine.

Se solicitaron los antecedentes personales y delictuales de José Marchant, y dentro de ellos, reincidencias delictuales o compañeros de delito que fuesen coincidentes con Fabián o Bastián. El análisis arrojó coincidencia de 9 compañeros de delito de Gerardo Marchant y de esos 9 uno era coincidente con Bastián Olguín Mondaca, así llegaron a un nombre.

Indica que además se había consignado una declaración de una testigo, de iniciales **J.A.S.P.**, quien iba en el vehículo con la víctima el día de los hechos, ella señala que el 20 de mayo de 2022 alrededor de las 19:23 hrs., mientras estaba en su domicilio, que queda en Maipú, había llegado su amigo Javier Pino Leal a buscarla, andaba en su vehículo de color gris, del cual desconocía marca y modelo, y la invita a fumarse un pito de marihuana, ella accede, se lo fuman, y posteriormente la víctima le pide acompañarla a su domicilio. Fueron al domicilio de la víctima, ella se quedó afuera, luego se encontraron con un amigo que le pidió un cable USB, lo llevaron a comprarlo y ella le solicita a Javier que la vaya a dejar.

Señaló que en ese trayecto, cuando iban en el automóvil por Del Ferrocarril al oriente, al llegar a Tres Poniente, Javier detiene su marcha porque había taco, en ese instante ella observa que una persona llega a por la puerta izquierda y a unos dos metros saca un arma y efectúa entre 3 a 4 disparos, luego de eso la víctima logra salir, acelera el vehículo por Del Ferrocarril dobla por Renzo Pecchenino y colisiona a un vehículo estacionado en Carlos Reyes Corona. En el trayecto le venía diciendo “amiga, me pegaron balazo en la guata”, después del choque lo ve convulsionando e inconsciente y ella luego huyó del lugar, por temor a que este mismo sujeto volviera.

Indica que ella relata en su declaración que estaba en condiciones de reconocerlo, que lo vio de muy cerca, vio las características del sujeto. Lo describe como una persona de 20 a 25 años, de contextura delgada, de uno setenta de estatura, de tez blanca, de cara cuadrada, labios

pequeños, ojos café tipo almendrados, lo describe con cejas gruesas y como bien demarcadas, vestía una chaqueta de color negro y no tenía mascarilla.

Señala que con esos antecedentes, como no tenían identidad ni información respecto del autor, se requirió que el suboficial mayor Cofré concurriera al lugar, para realizar una diligencia propia de su especialidad.

Consultado a la forma en que llegaron a J.A.S.P., recuerda que al parecer fue el hermano de la víctima quien le dio la información y se le tomó declaración el día 23 de mayo.

Explica que una vez que tenían el nombre y obtenida la identidad se solicitó la confección de dos set fotográficos, para que alguien se lo exhibiera a la testigo, diligencia que fue desarrollada por el cabo Brian Jorquera, con resultado positivo, sindicándolo como la persona que llegó al lado del vehículo y efectúa los disparos.

Añade que los kardex también se los exhibió a un testigo más, con iniciales L.F.F.B., el mismo que declaró con Berger, quien también lo reconoció, sindicándolo como Bastián, quien fue el sujeto que también, una semana antes, había efectuado disparos.

Continúa señalando, que se levantaron tres cámaras, la principal capta la dinámica de los hechos, y ahí se observa todo lo que ocurrió respecto del homicidio de Javier.

Esas grabaciones se analizaron y se ve el modus operandi del imputado, observándose que venía circulando en un vehículo de color gris, mientras la víctima estaba en un taco por Del Ferrocarril. Esta persona que venía por Tres Poniente, se estaciona, corre en dirección al vehículo y efectúa los disparos.

Explica que el video tenía un desfase horario de 42 minutos con 13 segundos de adelanto, por lo que la hora oficial del delito corresponde a las 21:00 hrs.

**A través de esta testigo se incorpora la NUE 6511290**, la cual contiene imágenes captadas por tres cámaras de seguridad. Al abrir la carpeta correspondiente a dicha NUE se despliega su contenido dividido en tres archivos, los cuales se individualizan con siglas que comienzan como A09; A12; y A15, correspondiendo a las cámaras 9, 12 y 15 respectivamente.

Se procedió a abrir el primero – A09 – y refiere el testigo que aparece la hora en la parte superior y dice 21:30 hrs., y como fecha el 20 de mayo de 2022, y señala que debe avanzarse a las 21:42 hrs.

Refiere que la calle donde se ven vehículos en la parte superior es Tres Poniente, y la Av. Del Ferrocarril es al costado derecho. Añade que a la hora: 21:43 con 23 segundos, conforme a la cámara se muestra la dinámica. El triángulo es una especie de plazoleta. Ese vehículo que se detiene venía por Tres Poniente, y refiere que no se logró identificar.

Consultado si se logra determinar si venían otra personas, responde que no, solo el conductor. Cuando el conductor se baja, y luego va apuntando con un arma, se ve “la colita” del vehículo de la víctima. El automóvil se queda parado mientras viene el sujeto corriendo, refiere

que el vehículo de adelante avanza y el de la víctima queda detenido. Indica que transcurren 4 segundos desde que sale el sujeto corriendo y el vehículo de la víctima se mantiene detenido; son 4 segundos hasta que el vehículo de la víctima empieza a avanzar.

Video A15: en este video señala que el vehículo de la víctima se observa detrás del poste a las 21:42:37 del 20 de mayo de 2022. Abajo aparece la leyenda "cámara 15".

Señala que se percibe la huida del vehículo, que también en esta imagen se ve el mismo espacio de tiempo, los mismos 4 segundos.

Luego explicita que no lograron determinar quién era Fabián.

Señala que al hermano de la víctima le tomó declaración el suboficial Cifuentes Jara, y agrega que ese testigo, recibió un mensaje por Facebook en el cual había un perfil que decía "Matachoro", y esa persona decía que el que mató a su hermano - a Javier el peluquero - es el Basti de la Cata, y que lo decía con voucher.

Consultado si pudieron determinar la identidad de la Cata, refiere que Katherine es la hijastra de Chanfla y que todo se empezó a unir.

Agrega que el testigo L.F.F.B. entregó además unos pantallazos de la aplicación SOFAFE, de una semana antes cuando le dispararon a su amigo y en esa aplicación escribían que le habían disparado a un vehículo gris, marca Toyota, modelo Yaris. Decía que los sujetos autores de los disparos iban en un Chevrolet ONIX. Coincidentemente "el Chanfla" mantiene a su nombre un vehículo con las mismas características, Igor Coloma es propietario de un Chevrolet ONIX blanco.

Aclara que el vehículo del video no es blanco, y a la consulta si pudieron encontrar un vehículo Chevrolet blanco, contestó que sí, en el mismo lugar donde tenía domicilio el imputado, y ese vehículo se vio también en el domicilio de Coloma y se vio conduciéndolo a una de sus hijastras, Katherine.

Luego añade, señalando que es importante, que dentro de las detenciones que tiene Bastián hay un parte de la 52° Comisaría de Maipú, donde figura detenido por usurpación de identidad manejando un vehículo con la licencia de otro, y el vehículo que conducía era Chevrolet de propiedad de Igor Coloma, alias en Chanfla, placa patente LHPB.60 o PBLH.60. La identidad que entregó, la licencia de conducir que presento era de un sujeto de nombre Fabián, cuyo apellido no recuerda.

Señala que ya con antecedentes, esto es, la declaración de la única testigo presencial de los hechos, los reconocimientos, los antecedentes entregados por amigos y hermano de la víctima, se solicitó por el fiscal la orden de detención de Bastián, la que concedida por el 9° Juzgado de Garantía de Santiago. Se efectuaron diversas diligencias para poder ubicar al imputado, y tenían antecedentes que llegaba a un colegio en Av. Del Ferrocarril, precisamente relacionado a un colegio de una de las hijas de Katherine, se efectuaron diversas vigilancias, así

el 10 de agosto se le ubicó en Del Ferrocarril, afuera de ese colegio y procedieron a la detención del sujeto. Fue en la tarde, casi de noche. Supieron que era él pues estaba claro con las diligencias previas, tenían varios antecedentes como era físicamente, con la identidad tenían fotografías más actualizadas. Él lo reconoció primero, pues andaban unas 4 o 6 patrullas en la diligencia.

Cuando lo vieron y lo reconoce le dijo: tú eres Bastián, le da conocer sus derechos, tuvo un pequeño forcejeo con el imputado, y justo venía llegando Katherine en un Chevrolet, Onix, de color blanco.

La detención se practicó en Av. Del Ferrocarril frente al N°2070, frente a un colegio, del cual no recuerda el nombre, pero señala que era de básica y había mucha gente. Lo detuvo él, con ayuda del sargento José Cifuentes, Bastián estaba con teléfono, lo incautó él, en un registro superficial, y el sargento Cifuentes le encuentra 20 papeles cuadriculados y 94 mil pesos en la detención. Se pidió colaboración al Departamento OS7, realizándose la correspondiente prueba de campo, que arrojó coloración positiva para pasta base de cocaína.

Indica que ya detenido, afuera del establecimiento, se coordinó el ingreso al inmueble en la madrugada por medidas seguridad, en el lugar hay demasiada gente, los soldados, la gente que vende o consume droga, así que por seguridad, se ingresaría con equipo del GOPE y equipo de Fuerzas especiales; y señala que el domicilio estaba con cámaras de seguridad, por lo que los observarían de inmediato. La entrada se practicó a las 6 de la mañana aproximadamente, se hizo ingreso al inmueble en calle Croacia, departamento 104, era en un primer piso, el departamento era de un solo piso, y es un block de 4 o 5 pisos.

Explica que por las diligencias ya lo conocían, pero no se podía hacer mucho más allá, reitera que había mucha gente en los exteriores, soldados, venta de drogas, están observando si llegaba Carabineros, u otra banda por alguna eventual quitada de drogas. Van con apoyo del GOPE, ingresan al inmueble de Bastián, estaba deshabitado pues él ya estaba detenido. Dentro del departamento estaba el DVR, los registros de las cámaras de seguridad, y lo incautó. Se estableció que vivía Bastián, por la existencia de su pasaporte en el cajón del velador. En otro cajón encontraron 101 papelillos blancos cuadriculados, también contenedores de una sustancia beige y dinero efectivo. Esos papelillos dieron coloración positiva a la presencia de clorhidrato de cocaína. La droga se remite al Servicio de Salud y el dinero que se encontró en el mismo lugar, fue incautado y se remitió a la Fiscalía.

**A través de este testigo se incorpora el otro medio de prueba ofrecido bajo el N°2 del auto de apertura, consistente en un set fotográfico, compuesto por 20 imágenes de la droga que le fue incautada al acusado al momento de su detención y aquellas especies incautadas en diligencia de entrada y registro.**

**Foto 6:** se trata de un mapa, de google maps, de aquella forma se obtiene algún domicilio donde no se sabe numeración, hay un consultorio y tienda comercial. **Foto 7:** es el domicilio de Bastián, está entrando el GOPE, se ve la reja cerrada; la puerta da a una cocina, la otra se mantenía cerrada, por lo que la imagen muestra la segunda puerta de ingreso. **Foto 8:** es una mesa con un estante, que tienen encima un cofre de madera. **Foto 9:** los funcionarios que verificaron la diligencia encontraron esa bolsa con 101 envoltorios de papelillos cuadriculados contenedores de clorhidrato de cocaína, y al lado un billete de dos mil. **Foto 10:** son los papelillos que contenía la bolsa, pero ordenado, y se concluyó que se trataba de 101 envoltorios cuadriculados. **Foto 11:** es el DVR con cables y arriba se ve la pantalla de televisor. **Foto 12:** el DVR marca Dahuas con sus conexiones y cables. **Foto 13:** es el dormitorio principal, se observan dos camas y un velador. **Foto 14:** se confirma que imputado vive en lugar con el pasaporte hallado en el velador, se fijó solamente y se dejó allí. **Foto 15:** dinero que también se encontró en el inmueble, y fue remitido a la Fiscalía (se observan 50 mil pesos). **Foto 16:** copia del acta por si algún familiar llegar al departamento con copia de las diligencias.

El testigo **reconoce al acusado en estrados.**

Contrainterrogado, especifica que el funcionario que tomó declaración a determinadas personas fue Tomás Reyes Yáñez, cabo 1° de la 52° Comisaría; y a él le tomó declaración Guillermo Barra. Reitera que cuando Carabineros llega al sitio del suceso, la mujer ya no se encontraba, por eso se consignó los dichos de los testigos que la vieron.

Respecto del conflicto entre el Chanfla - Igor Coloma - con la víctima, el antecedente lo reciben de **L.F.F.B.**; y ese conflicto habría comenzado el año 2017. Se pudo verificar la existencia del parte por el que denunciaba a Igor Coloma por el delito de amenazas, de fecha 22 de noviembre de 2017, el parte N°6646. Después de aquel no se encontró otra denuncia posterior efectuada por la víctima contra Coloma ni contra otra persona.

Reitera que en base a esa denuncia logra individualizar a Bastián Olguín, se vio los antecedentes personales y delictuales de Coloma, y se pudo corroborar que Coloma tiene una hijastra de nombre Katherine, que tenía un hijo en común con su yerno José Marchant. Bastián no aparecía como compañero de delito de Coloma, sino de Gerardo Marchant.

Consultado si al momento de hacer este análisis ya mantenía el nombre de Bastián y por eso lo buscaba, respondió que el testigo de las iniciales L.F.F.B. también señala a Bastián como la persona que había estado disparando una semana antes, pues nombra a dos, la otra es Fabián y este último no figuró como compañero de delito de José Gerardo Marchant. Había 9 identidades vinculadas a compañeros de delito de Marchant, y solo estaba Bastián; aunque reconoce que el hecho que no figure como compañero de delito no significa que no haya relación

Reitera que cuando Bastián fue detenido conduciendo el Chevrolet ONIX blanco, estaba usurpando la identidad con una licencia de otra persona, y la licencia estaba a nombre de

Fabián, pero estimó que no había concordancia, pues no figuraba con domicilio en Maipú sino en Renca u otra comuna, y Bastián figuraba con domicilio en Maipú.

Señaló que no se pudo individualizar a Fabián ni se conocen sus características físicas.

Reitera que en su declaración L.F.F.B., que tomó el teniente Berger, refiere distintos hechos ocurridos el 14, 16 y 20 de mayo, y en los primeros dos los vincula a Fabián y Bastián. También, que respecto a la aplicación SOFAFE, se menciona un Chevrolet Onix blanco, el que asocia a Coloma, y reconoce que no tiene un correlato con denuncias ante Carabineros. Explica que no es una página de seguridad es como un Wsp comunal. No encontró tampoco antecedentes municipales que lo corroboraran.

También reitera que el sargento Cifuentes obtuvo desde aquel la información del supuesto perfil de Facebook del matachero que mencionaba al Bastián de la Cata. En ese mensaje el matachero menciona un Chevrolet aveo azul, refiriendo que no encontraron ningún vehículo así que se vinculara a antecedentes personales de ellos.

Señala que en la denuncia de SOFAFE no había patente asociada y que el teniente Berger hablada de un Onix y de una Yaris, y que “el del Yaris alcanzó a arrancar”, ese último tiene coincidencia con el vehículo de la víctima y el otro con el que había ocupado Bastián conforme al parte denuncia. Agrega que ese vehículo se encuentra en cercanías del departamento de Bastián, lo que advirtieron durante varias diligencias en el entorno.

Consultado si en ese sector vive Coloma, respondió que mucho más lejos, al otro lado, en otro pasaje

Constata que el del video no es el Chevrolet Onix blanco

A la consulta si cuando declara **L.F.F.B.** señala que él se entera de que Fabián y Bastián habrían llegado a unos departamentos en un Chevrolet Cavalier blanco, responde que sí, pero él no era testigo presencial de aquello y se equivocó en el modelo, pero es la misma marca.

Refiere, finalmente, que no se hizo diligencias respecto del teléfono que se incautó a Bastián al momento de su detención.

**Valoración:** se realizará conjuntamente con el próximo testigo.

7. Declara, a su vez, don **Brian Cristóbal Jorquera Núñez**, cabo 1° de Carabineros, quien expuso que a él le correspondió hacer dos reconocimientos de set fotográficos.

Refirió que el 6 de junio de 2022, a eso de las 14 hrs realizó un set de reconocimiento a una testigo femenina en la comuna de Maipú, eran dos set de 10 fotos cada uno, los N°s 509 y 510 del año 2022. La testigo reconoce la foto 6 del librito 510, de nombre Bastián Jesús Olguín Mondaca.

Explica que él no toma declaración, pero ella le dice que es testigo presencial del hecho, y le manifiesta que el sujeto se acercó al vehículo de la víctima y efectuó 3 o 4 disparos con un arma de fuego sobre el vehículo.



Señala que él no formaba parte del equipo investigador.

Indica que el 10 de junio de 2022, hizo la diligencia de reconocimiento, con los kardex o librillos N°s 509 y 510 al testigo masculino de iniciales **L.F.F.B.** en Maipú.

En el reconocimiento, en este caso al mismo sujeto de la foto 6 del librillo N° 510, manifestó que lo reconoce porque él fue quien le disparó y dio muerte a la víctima, el guatón peluquero.

Explica que él no tomó las declaraciones, y eso ocurre por un tema de transparencia, pues de aquella forma podría guiar al testigo. Añade que en los dos reconocimientos ambos testigos no tuvieron dudas; y que los dos reconocieron a la misma persona.

**Valoración:** se realizará conjuntamente con el próximo testigo.

8. Se presentó a declarar, además, a **José Francisco Cifuentes Jara**, suboficial de Carabineros, actualmente de la dotación de la SIP de Talca, quien indica que estos hechos ocurrieron el 20 de mayo de 2022, a las 20:56 hrs. aproximadamente, cuando la víctima Javier Pino Leal transitaba en un vehículo marca Toyota, modelo Yaris, placa patente WG.6062, por calle Av. Del Ferrocarril en dirección al oriente, y al llegar a Av. Tres Poniente se detiene a la espera de luz verde en el semáforo. Fue en ese momento que apareció un sujeto del cual desconoce antecedentes, iba por Tres Poniente en dirección al sur, se acercó a la víctima y efectuó varios disparos, sube al vehículo y huye por Del Ferrocarril al poniente. La víctima huye hasta Renzo Pecchenino con pasaje Carlos Reyes Corona, pierde el control y choca con otro vehículo, siendo auxiliado por vecinos, y posteriormente una ambulancia lo traslada al Hospital El Carmen, donde producto de las lesiones fallece.

Indica que el día 24 de mayo de 2022 tomó declaración al hermano de la víctima, de iniciales, **J.P.L.**, él señala que toda su vida ha vivido en Maipú en compañía de su mamá L.L.Z., y su hermano Javier Pino Leal, quien el día 20 de mayo en calle Del Ferrocarril con Tres Poniente fallece. Él manifiesta que el día 20 de mayo de 2022 a eso de las 21:30 hrs. estaba durmiendo en su domicilio y le empezaron a llegar mensajes de texto y llamados de diferentes amigos que le señalaban que habían matado a su hermano en Del Ferrocarril y Tres Poniente se levanta nervioso a tomar contacto con un amigo de nombre Bryan para que confirmara si era el hermano el fallecido y si el vehículo correspondía, y él le dijo después que sí era su hermano, que el vehículo es el del gordito. Se levanta nervioso, va con su mamá al pasaje Reyes Corona, había Carabineros, se acerca, pregunta por lo sucedido, entrega la identidad de su hermano, y le señalan que fue trasladado al Hospital El Carmen, va con mamá hasta el hospital, y una vez ahí se percató que había un amigo de Javier de nombre de iniciales **L.F.F.B.**, quien se acerca donde él y le manifiesta que quien mató a Javier fue el Bastián.

Agrega que el 16 de mayo su hermano le contó que Bastián le había disparado pero esos tiros fallaron, solo impactaron en la carrocería, él logra huir y se escondió en la casa de un

amigo. Continúa señalando que, cuando ya estaba en el velatorio, empezaron a llegar personas de los block donde vivía Bastián, quienes señalaban que el que había matado a Javier era Bastián pues ese día llegó al departamento gritando “le di, le di, le di”. Agrega que, en el mismo velatorio, el 21 de mayo de 2022 le llegó un mensaje desde un Facebook falso, el que J.P.L. le reenvió por Wsp y él remitió al sargento primero Yerko Núñez.

**A través de este testimonio se incorpora el otro medio de prueba signado bajo el N°12 del auto de apertura, consistente en 2 imágenes de capturas de pantalla de un mensaje de WhatsApp, entregado por testigo, J.A.P.L.**

La primera imagen es un pantallazo de dicho perfil en el que se señala que “el que mató al guatón Javier peluquero fue el Basti de la Cata, con baucher lo digo para que pague el matagente *culiao*, yo conocía al loco que murió. Fue el Basti, andaba con dos huevones más en un Chevrolet aveo azul, lo dejo en tus manos para que la familia haga justicia y entregue estos antecedentes”.

Refiere que “voucher”, en jerga, significa que es verdad lo que te estoy diciendo, es como una palabra verdadera. Es como señalar con certeza que esa persona es.

Indica que le dice, además, que Bastián es peligroso en el lugar y se dedica la venta de droga.

Indica que luego, en el transcurso de la investigación, el sargento Núñez Varela le señala que 5 agosto de 2022 el 9° Juzgado de Garantía despachó orden de detención en contra del acusado, con entrada y registro en el domicilio de Croacia N°1556, departamento 104, de Maipú, por lo que colaboró y participó en la detención.

Recuerda que fue el 10 de agosto de 2022, junto a sargento Yerko Núñez a las 19 hrs. concurrieron a Maipú, se encontraba en Av. Del Ferrocarril frente al N°2076 de dicha comuna, cuando divisaron caminando al imputado Olguín Mondaca, con el sargento se bajaron rápidamente se identificaron como Carabineros y procedieron a su detención, a la que opuso una gran resistencia, logrando esposarlo en el lugar.

Sostiene que él procede a efectuar la revisión de sus vestimentas, encontrándole en el bolsillo de la chaqueta, al costado derecho, 20 envoltorios de papel cuadriculado, contenedoras de una sustancia beige, las que se levantaron en el NUE terminado en 052, y en el bolsillo izquierdo del pantalón la suma \$93.400.- correspondientes a 2 billetes de 20, uno de 10, uno de 5, 4 de dos mil, 30 billetes de mil, una moneda de 500 y cinco monedas de 100, la que fue incautada en la cadena de custodia terminada en 050. Por su parte el sargento Núñez Varela le incautó el teléfono celular en la cadena de custodia terminada en 051.

Añade que se dejó registro fotográfico por el sargento Luis Valdés Huerta.

**Se incorpora además el set fotográfico, compuesto por 20 imágenes de la droga que le fue incautada al acusado al momento de su detención y aquellas especies**

**incautadas en diligencia de entrada y registro**, ofrecidas en el auto de apertura bajo el N°2 de la prueba documental, respecto de los cuales señaló lo que sigue.

**Foto 1:** son las papelinas cuadriculadas o envoltorios encontrados en el bolsillo derecho de la chaqueta del detenido. Las papelinas contenían una sustancia de color beige. **Foto 2:** son los billetes hallados en el bolsillo izquierdo de su pantalón, y detalla billetes. **Fotos 3, 4 y 5:** billetes de mil y monedas.

Agrega que a continuación el suscrito, con otro personal, trasladaron al imputado al SAPU donde el médico de turno mediante el DAU N°109, señaló que el imputado no mantenía lesiones.

Posteriormente el fiscal de turno instruyó la concurrencia de personal del OS7 para realizar la prueba de campo de los papelillos ya mencionados, la que arrojó positivo para pasta base de cocaína, con un peso bruto de 4, 2 gramos.

Explica que no se hizo ingreso al domicilio inmediatamente por el horario, por resguardo a ellos, realizándose el día 11 de agosto, al día siguiente. Procedieron al ingreso a las 6:43 hrs. al domicilio de Croacia N°1556, departamento 104, con el GOPE y respaldo de la Unidad de Control de Orden Público. En el interior constataron que el inmueble ese encontraba sin moradores, el sargento primero Yerko Núñez Valera en el living comedor incautó un DVR marca DAHUA, con sus respectivos conectores y cables. El cabo 1° Claudio González Gaete, también en el living comedor, en un mueble ubicó una cofre de madera pequeño, al interior había 101 envoltorios de papel cuadriculado, contenedoras de una sustancia color beige en su interior y dos mil pesos.

Agrega que el cabo segundo López Muñoz, en el dormitorio principal, incautó la suma de 50 mil pesos. También se ubicó en el velador un pasaporte a nombre del imputado Bastián Olguín Mondaca, el cual solo fue fijado fotográficamente. Consultado a la forma en que al momento de su detención se le verificó la identidad, responde que portaba su cédula de identidad.

Refiere que se dio término a la entrada y registro a las 07:07 hrs. y posteriormente se toma contacto con el fiscal de la causa, para la concurrencia del OS7 para la realización de la prueba de campo a los envoltorios antes mencionados, la que arrojó positivo para pasta base de cocaína con un peso bruto de 21,5 grs.

Especifica que la diligencia de entrada y registro también estaba a cargo de Yerko Núñez Varela, quien era el más antiguo que estaba en ese momento.

Explica que al momento de la detención Núñez y él estaban apostados en vehículos distintos, la comunicación era por Wsp y radio, se dieron cuenta de la presencia del imputado y se bajaron ambos, quien andaba con su cédula de identidad y se trataba de la misma foto del pasaporte.

Contrainterrogado refiere que le tomó declaración al hermano de la víctima el 24 de mayo. Él le dijo que un amigo de la víctima de iniciales L.F.F.B. le comentó en el hospital que quien mató a Javier fue Bastián. El hermano no le dijo el cómo sabía L.F.F.B. quién era el autor.

Reitera que al tomarle declaración al hermano de la víctima, él le señaló que su hermano le había comentado de un episodio previo donde Bastián le disparó. Añade que cuando toma la declaración al hermano de Javier no menciona a Gerardo.

Refiere que el velatorio al que se refiere debe haber sido antes del 24 y desconoce si se pudo determinar algún antecedente del titular de la cuenta de Facebook denominada matachoro; tampoco sabe si se logró determinar si estaba acompañado de otros dos o si existen datos de un Chevrolet azul. Desconoce, además, si se hizo alguna diligencia respecto al celular incautado y añade que al momento en que ingresan al domicilio de calle Croacia no encontraron armas de fuego.

**Valoración:** se realizará conjuntamente con el próximo testigo.

9. Comparece, finalmente, **Francisco Andrés Berger Pérez**, teniente de Carabineros y miembro del Departamento OS9, quien expuso que cuando estaba de servicio en la Sección de Muertes Violentas de la Unidad, fueron requeridos por la Fiscalía de Maipú, por un homicidio en dicha comuna. La víctima, Javier Esteban Pino Leal, fue acribillada a disparos por un sujeto cuando se detuvo en la luz roja de un semáforo en la intersección de Av. Del Ferrocarril con Tres Poniente, mientras la víctima iba conduciendo su automóvil marca Toyota, modelo Yaris, fue intersectada y ejecutada con ese disparo; luego, ya herida, logra avanzar un par de metros e impacta con un auto estacionado.

Refiere que cuando se constituyeron en el sitio del suceso, se dedicaron a la recopilación de antecedentes y la búsqueda de testigos para determinar la dinámica, en particular se le encargó entrevistar a un testigo de iniciales **L.F.F.B.**, quien señaló voluntariamente su deseo de declarar y fue conducido a la 52° Comisaría de Maipú.

Este testigo le señaló que ha vivido siempre en la comuna de Maipú, que tenía una relación de amistad con la víctima de hace más de 15 años, puesto que durante su infancia se criaron juntos, vivían a dos cuadras de distancia, refiriéndose a su amigo como el guatón.

Él dice que el guatón estaba siendo amenazado desde hace más de 5 años, por sujetos de una banda criminal denominada “los Chanflas”, de quienes refiere que son traficantes de la Villa Los Héroes en la comuna de Maipú. Le dice que estas amenazas se harían, ya que la víctima, tiempo atrás, había realizado la divulgación por redes sociales de un video en el cual aparecían al menos 4 sujetos que estaba reclusos en el recinto penitenciario Santiago 1, golpeando y burlándose de un sujeto de nombre Gerardo Marchant, quien es soldado y yerno del líder de esta banda criminal. Una vez que se realiza la divulgación y difusión de este video, Gerardo Marchant y su círculo cercano se encargaron de hacerle vida imposible a la víctima.

Refiere que el testigo que cuando Gerardo Marchant salió en libertad, cada vez que se encontraba con la víctima lo golpeaba o lo amenazaba. La víctima no respondía por temor a que le hicieran algo a su familia.

Agrega que este testigo refiere que los principales amigos de Gerardo Marchant eran Fabián y Bastián; todos miembros de la banda de Los Chanflas; y le comienza a relatar algunos hechos donde tanto el testigo como la víctima estuvieron presentes cuando Fabián y Bastián el día 14 de mayo de 2022, previo al delito de homicidio, unos días antes, efectuaron algunos disparos al aire con la finalidad de amedrentarlos. También el testigo les contó y plasmó en su declaración que el día 16 de mayo de 2022, en horas de la noche, recibe un llamado telefónico de su amigo “el guatón” donde éste le cuenta que le habían disparado; sin embargo el disparo no lo alcanzó, pero sí el disparo da en el vehículo que habitualmente ocupaba la víctima, el Toyota Yaris. El testigo refiere que la víctima no denunció, pues pensaba que quedaría ahí. Luego se encargó de reparar su vehículo, enmasillándolo para que su mamá no se diera cuenta.

Agrega que el día 20, cuando ocurre el hecho, el mismo testigo recibe una llamada de otro amigo cercano y le comunica que le habían pegado un disparo al guatón. También en esa comunicación le dice que había llegado a unos departamentos, cerca de Glorias Navales en Maipú, a bordo de un auto marca Chevrolet, modelo Cavalier, color blanco, Fabián y Bastián, quienes le contaban a todos los residentes, como jactándose, que habían dado de baja al guatón (aludiendo a que lo habían matado); a lo que él no le tomó importancia, pensando que lo que se le contaba era el ocurrido el día 16. Seguidamente lo llama otro amigo y le da mayor claridad y le dice que no era el episodio del disparo al vehículo, sino que habían matado a su amigo; por lo que se traslada rápidamente al lugar y verifica que está el vehículo de su amigo con daños en la ventaba, producto de la colisión con otro vehículo estacionado.

El teniente Berger refiere que cuando llegaron él estaba en el lugar y accede a prestar declaración.

Indica que el testigo **L.F.F.B.**, también en un momento de declaración refiere que con la finalidad de saber qué arma utilizaron el 14 de mayo en los disparos al aire efectuados por Fabián y Bastián, sacó una fotografía a una vaina que quedó en el lugar, y se las entregó – la imagen –, en la que se podía dilucidar que era una vaina calibre 9 mm.

También le entrega capturas de pantalla que había sacado de la aplicación SOSAFE, y en esas capturas aparecían gente que reportaban hechos anteriores al fallecimiento de la víctima; principalmente del día 16 cuando le dispararon y no resultó lesionado. En ellos sí aparece el vehículo Chevrolet blanco y que salió huyendo el auto Toyota Yaris, que es el vehículo de la víctima. Se trataba de un Chevrolet blanco modelo Onix.

No recuerda las cadenas de custodia. Las rotuló su conductor, el sargento segundo Patricio Gatica Barrera, quien trabaja con él en la patrulla.

**A través de este testigo se incorpora la NUE 6511121, correspondiente a registro de audio, 6 capturas de pantalla de aplicación “SOSAFE”, además de una fotografía de una munición percutida.**

Se exhibe el **primer pantallazo**, respecto del cual se da cuenta de una balacera en Silva Carvallo con Cuatro Poniente, en el cual habría un vehículo Chevrolet Onix blanco y un Toyota Yaris, disparando a un tipo, en la parte azul de la imagen se lee la fecha: 16 de mayo, a las 11:03 hrs., es la hora del reporte en SOSAFE.

Se exhibe, seguidamente, la **fotografía que hace llegar el testigo**, al que tomó declaración, tratándose de una captura de pantalla de la foto de una vaina percutida calibre 9 mm.

Consultado si el testigo L.F.F.B. comentó si conocía a Bastián y a Fabián, responde que sí y que no tenían más allá de 20 o 21 años. Le dijo que los podía reconocer fotográficamente. En cuanto a la persona que llama confirmando si era el guatón, el testigo señaló que era un amigo, apodado el “guatón cochino” y especifica que él estuvo presente junto a la víctima en los hechos del 14 de mayo, y no el día 16. Cree que había más gente presente, pero no recuerda bien; pero indica que en la oportunidad del 14 de mayo el testigo dijo que vio a Bastián y a Fabián efectuar disparos para atemorizarlos.

Contrainterrogado, reitera los hitos sobre los que depuso, que la víctima mantenía un conflicto hace 5 años con Gerardo Marchant a propósito de un video difundido de internos pegándole en Santiago 1, y que los episodios del 14 de mayo y 16 de mayo de 2022 serían manifestaciones del conflicto comenzado el 2017. Añade que no hay denuncia de los hechos del 14, ni tampoco del 16 de mayo

Refiere que este testigo no le dijo que la víctima vendía droga; y agrega que desconoce si se le tomó declaración a otros testigos de los hechos del 14 de mayo, ya que el 16 de mayo la víctima habría estado sola.

Especifica que el testigo indicó que tanto el 14 como el 16 de mayo habrían sido dos los agresores, Fabián y Bastián y señaló conocer a ambos. No le entrega otras características físicas además de la edad, esto es, de 20 a 21 años, pero dice que puede identificar a ambos.

Desconoce si se logró identificar a Fabián, pues explica que su participación fue la declaración de este testigo y recopilar los antecedentes que él entregó; tampoco respecto de la persona del guatón cochino, quien habría confirmado el homicidio, y consultado si este dice si fue Fabián o Bastián, dice que ambos llegan jactándose de que habían disparado.

Reitera que se menciona un Chevrolet blanco en SOSAFE; después que habrían llegado en un Chevrolet Cavalier, cuando llegan jactándose de disparar; y señala no recordar si le mencionaron un Chevrolet aveo azul.

El testigo le mencionó estar enterado que la víctima iba acompañada de una mujer de nacionalidad venezolana.

**Valoración:** se prefirió analizar conjuntamente el testimonio de estos funcionarios policiales, atendida su concordancia y complementariedad para dar cuenta de las diligencias investigativas que se realizó respecto a los tres ilícitos incriminados.

Principalmente el relato de los funcionarios Núñez y Cifuentes permiten captar la globalidad de este proceso de indagación, más el relato del teniente Berger resulta relevante para la incorporación de los antecedentes aportados en sede investigativa por el testigo reservado **L.F.F.B.**, quien no depuso en estrados.

Cabe reiterar en este acápite que la existencia de los hechos en la forma contenida en la acusación, esto es, la dinámica de los vehículos, los disparos percutidos con una única arma de fuego, efectuados por un único autor, la existencia de dos sitios del suceso explicados por la huida parcial y frustrada de la víctima y los hallazgos de la droga en las vestimentas y posteriormente en el domicilio del encartado no fueron discutidos; sino que la discusión versó principalmente en la participación que se le atribuye al encartado; por lo que el análisis de estos relatos, se centrarán en los antecedentes que sirvieron de base para establecerla, sin perjuicio de lo que se añadirá en el acápite atinente a la participación.

En cuanto a la dinámica, los funcionarios Núñez, Cifuentes y Berger están contestes en que ocurrió en la forma, el día y hora consignada en la acusación, lo que se ve refrendado además de sus relatos con la prueba fotográfica y filmica incorporada, la que a su vez fue exhibida igualmente a momento de la declaración del perito de la defensa, a través de la cual, estos magistrados pudieron percibir las condiciones de tránsito que existían en las arterias viales en cuya intersección se cometió el ataque, la forma en que arribaron ambos móviles al lugar, los espacios de tiempo que duró cada uno de los hitos desde el estacionamiento del vehículo del perpetrador, el descenso del hechor, el desplazamiento que realiza hasta posicionarse a una distancia entre uno o dos metros de la posición del conductor del vehículo de la víctima, la realización de diversos disparos a quemarropa en su dirección con una única arma de fuego – corroborado pericialmente como se dirá –, el reinicio de la marcha del vehículo de la víctima hacia la parte superior de las imágenes, el retorno del disparador al automóvil que se mantuvo estacionado en Tres Poniente, y la posterior huida del atacante por Av. Del Ferrocarril al poniente.

De estos mismos medios de prueba fue posible colegir, la imposibilidad de establecer por su intermedio, las características técnicas, marca o modelo del vehículo utilizado por quien practicó los disparos en contra de la víctima.

Adicionalmente, y particularmente con los testimonios de los funcionarios Núñez y Cifuentes, ambos funcionarios participantes de las diligencias que se señalarán, y por tanto

testigos presenciales y cuyas declaraciones se sirven de mutua corroboración, fue posible revelar en el proceso los hallazgos de pasta base de cocaína que portaba en las vestimentas el encartado al momento de su detención, como el de las sustancias ilícitas encontradas en su domicilio, al día siguiente, al momento de diligenciar la respectiva orden de entrada y registro, además del dinero que se encontró en ambas diligencias, todas dosificadas en la forma en que se refiere en la acusación, y cuyo peso, naturaleza y cantidad, además de la exhibición de imágenes que dieron cuenta de tales diligencias, obtienen corroboración por medio de la prueba documental y pericial, consistentes en las actas de recepción, protocolos de análisis de droga e informes de peligrosidad respectivos.

En lo concerniente a la determinación del autor del homicidio de Javier Pino Leal, los testimonios de los funcionarios van complementándose para revelar la forma en que llegaron al nombre del encartado, y los antecedentes que en definitiva condujeron a atribuirle a él la realización de tal ilícito, que como se señaló, efectivamente el tribunal entendió como indiciarios de participación – y no meros rumores –, y que si bien no detentaban por sí solos la aptitud probatoria suficiente para tenerla por concurrente en el estándar a que se refiere el artículo 341 de nuestro Código Penal, si dotan de un mayor grado de plausibilidad al relato de la única testigo presencial de marras, quien reconoció en al menos dos ocasiones, sin asomo de dudas, al encartado como el autor del homicidio de Pino Leal.

Los elementos indiciarios que fuero revelándose en la investigación se inician con los relatos del hermano de la víctima – tomado por Cifuentes – y el testimonio de relato de L.F.F.B., otorgado al teniente Berger, casi en forma inmediata al acaecimiento de los hechos, puesto que este último aceptó prestarlo luego de haber concurrido al hospital donde había fallecido recientemente su amigo.

**L.F.F.B.**, incorpora el antecedente que el móvil del ataque correspondería a una reyerta antigua, cuya data era de más de cinco años atrás, época desde la cual el occiso era objeto de ataques y amenazas por haber supuestamente viralizado o dado a conocer un video en el que cual se mostraba cómo dentro de un recinto penitenciario golpeaban a Gerardo Marchant, quien junto a Fabián y Bastián, eran “soldados” de un sujeto apodado “el Chanfla”. Este líder de una banda delictual que traficaba droga se llamaba Igor Coloma. Además da cuenta de que tanto él como la víctima habían sido amedrentados el 14 de mayo anterior a la muerte de Pino por Fabián y Bastián, mediante disparos al aire, recabando una imagen de una de las vainas percutidas en dicha oportunidad – de calibre 9 mm como se pudo observar mediante la incorporación del pantallazo aportado por el testigo desde su teléfono celular –; y además aporta imágenes o pantallazos de la aplicación SOFAFE por la que se da cuenta de un ataque en el sector el 16 de mayo siguiente, con arma de fuego, a un vehículo marca Toyota, modelo Yaris – coincidente con el de la víctima – y cuyos perpetradores se movilizarían en un automóvil sedan



marca Chevrolet modelo Onix de color blanco, incidente que el propio occiso le habría relatado; al igual que supuestamente lo hizo a su hermano, según el propio relato en estrados hecho por J.P.L.

Los funcionarios policiales declarantes dan debida cuenta de cómo, estudiando los antecedentes personales y criminales de los nombres mencionados fueron estableciendo una cierta relación entre aquellos – Igor Coloma, padre de Katherine, suegro de Gerardo Marchant, y éste último compañero de delito, o detenido al menos una vez conjuntamente con Bastián Olguín Mondaca; a lo que añaden que se les aportó por el hermano de la víctima, el mensaje de una cuenta de Facebook que sindicaba como autor del homicidio al “Basti de la Cata”, asumiendo, como también lo hace L.F.B.B., que el mensaje se refería al encartado y Katherine, hija de Igor Coloma.

Dentro de estas indagaciones, añaden Núñez que Bastián Olguín en una ocasión habría sido detenido conduciendo un vehículo marca Chevrolet, modelo Onix, de color blanco; y que justamente Igor Coloma – alias el Chanfla – tenía un auto de dichas características registrado a su nombre. A ello suma, Núñez en su declaración, que en diversas ocasiones Katherine lo conducía y que incluso lo estaba haciendo al momento en que detuvieron al encartado.

Luego de recabar dichos antecedentes y ya contando con un nombre, se realizan dos diligencias de reconocimiento fotográfico por el funcionario policial Brian Jorquera, quien obtuvo un reconocimiento positivo por parte de la única testigo presencial de iniciales J.A.S.P. el 6 de junio de 2022 y por arte de L.F.F.B. el 10 de junio siguiente.

Los indicios emanan, entonces, en primer término de dichos o sindicaciones que fueron escuchados por el hermano de la víctima y su amigo L.F.F.B. cuando se encontraban en el hospital, de vecinos del sector que habrían oído a Bastián atribuirse el homicidio; pantallazos de aplicación SOFAFE que resultaban coincidentes con el relato de ambos testigos precedentemente referidos, quienes señalaban que dicho episodio les fue contado por el occiso, sindicando en dicha oportunidad a Fabián y Bastián - cabe añadir al respecto que dicho episodio evidenciaba un modus operandi bastante similar al investigado -; pantallazo de la imagen de una vaina captada por el celular de L.F.F.B. supuestamente percutida en un episodio en el que él y el occiso habrían sido amedrentados por Fabián y Bastián el 14 de mayo, de calibre 9 mm como las halladas en el sitio del suceso N°1; la coincidencia del tipo de vehículo aludido en la aplicación SOFAFE con el de propiedad de Igor Coloma y en el cual había sido detenido precedentemente Bastián Olguín Mondaca; la relación de parentesco entre Igor Coloma, Gerardo Marchant y Katherine; la sindicación desde un perfil creado en Facebook al “Basti de la Cata”, entre otros. Esta enunciación obedece a establecer que tales elementos, si bien insuficientes hasta acá para establecer la participación del encartado, excedían de considerarse meros rumores, como alegó la defensa; a lo que ha de añadirse que los funcionarios actuantes,

particularmente Núñez como oficial a cargo, dieron razón suficiente de cómo se fue siguiendo dicha línea investigativa, no apreciándose negligente su preeminencia frente al sujeto llamado Fabián, respecto del cual, además de lo explicado en la ocasión por Núñez, no estaba siendo sindicado por algún otro testigo.

Así, de esos antecedentes meramente indiciarios se arribó a un reconocimiento aportado por un testigo de carácter presencial, que como se analizó precedentemente, dio suficiente razón de sus dichos y cuya credibilidad o fiabilidad no resultó mermada pese a las múltiples alegaciones levantadas por la defensa, respecto de los cuales ya se dio debida cuenta al momento de analizar dicho testimonio.

Ha de añadirse finalmente que, en su carácter de funcionarios públicos y al desconocer en forma personal a los partícipes en los sucesos, no parecieron tener algún motivo de inquina o de falta de imparcialidad para declarar en la forma que lo hicieron.

## II.- PERICIAL

1.- Que la Fiscalía, ofreció la declaración de don **PATRICIO ERICK ADRIAZOLA PONCE DE LEÓN**, sargento 2° de Carabineros, perito balístico, del Laboratorio de Criminalista de Carabineros de Chile, LABOCAR, quien expuso que le correspondió periciar 4 vainas rotuladas de V1 a V4; un proyectil balístico nominado como P1, y también un fragmento de proyectil balístico rotulado como FP1.

Refiere que con las pericias efectuadas, en que se sometieron a estudios y análisis se pudo corroborar que las 4 vainas correspondían al calibre .38 auto; 9 por 17 mm o 9 corto.

Por su parte, el proyectil por morfología y masa era de calibre 9 mm.

En cuanto al fragmento de proyectil no se pudo establecer por hallarse muy dañado.

Las 4 vainas fueron sometidas a cotejo microscópico, atendidas las microseñales que presentan por su paso a través de distintos mecanismos del arma, se pudo establecer que las 4 vainas fueron percutidas por una misma arma de fuego. Respecto del proyectil no se pudo establecer, pues no había un símil de comparación.

Señala que concluyó que las 4 vainas eran del calibre señalado y percutidas por una misma arma de fuego; el proyectil era de calibre 9 mm., pero no fue sometido a cotejo por no contar con un símil de comparación.

Respecto del trozo o fragmento de proyectil, por los daños que mantenía no se pudo establecer el calibre del mismo.

Señaló no recordar los NUES pero sí que las 4 vainillas venían con una NUE, el proyectil en otro y el fragmento en uno distinto.

Indica que el requerimiento lo realizó el teniente Bruno Hiche, quien es quien concurre directamente al sitio del suceso, levanta la evidencia balística, y hace las cadenas de custodia del levantamiento, lo envía a la sala de custodia, hace la orden de trabajo y realiza una reseña

de lo que quiere respecto de esa evidencia. Posteriormente él, mediante orden de trabajo retira la evidencia y procede a hacer las diligencias solicitadas.

Señala que concluyó que estas 4 vainas fueron disparadas por una misma arma de fuego. Es un arma de fuego de tipo automática o semiautomática compatible con el calibre 9 por 17 mm, o .38; no de otra, pues las microseñales que quedan marcadas en la cara interior de cierre son muy particulares y se diferencian por ejemplo por las huellas del elemento percutor.

Consultado si el calibre .380 o 9 por 17 mm son dos tipos de calibre, respondió que en Chile no se tiene un manual interno de calibres ni registros por calibres americanos y europeos, en EEUU se les conoce como .380 y en países europeos como 9 por 17 mm, pero es el mismo calibre. 9 mm es el tamaño del proyectil y 17 mm es el tamaño de la vaina.

Reitera que el proyectil era 9 mm pero no puede saber el 17, porque no tiene la vaina, aunque en el fondo el proyectil es coincidente con las vainas encontradas en cuanto a calibre.

Señaló respecto de las vainas que este proyectil balístico no pudo ser disparado por un elemento distinto a un arma de fuego; y que por lo que se apreció en el cuerpo del proyectil, todo indica que pasó por el cañón de un arma de fuego, lo que no sabemos si es automática o semi-automática.

En lo concerniente al fragmento, en ese caso se marcaba muy similar, de encabezado cúprico, justo la parte del proyectil que faltaba se ven las microseñales en el proyectil, pero no se pudo hacer un cotejo porque era microseñales muy tenues.

Explica que el encamisado cúprico es un metal que cubre los proyectiles, calibre 9 mm, se usa para darle mayor firmeza al proyectil, y que no se fragmente muy fácil.

Agrega que el proyectil periciado presentaba encamisado. El fragmento no presentaba encamisado, pues se desprendió, lo que debe haber ocurrido por los daños al pasar por más de una superficie.

**2.-** Seguidamente, la Fiscalía hizo comparecer a estrados a la perito a doña **MARÍA VIVIANA DEL ROSARIO SAN MARTÍN HERRERA**, médico tanatóloga del Servicio Médico Legal, quien refirió que el informe se trató de la autopsia de un fallecido que llegó con antecedentes de haber sufrido un homicidio por arma de fuego.

Explica que por esta razón se le realizó un peritaje radiológico, y tenía un proyectil de tipo balístico a nivel del tórax, en el lado derecho.

El orificio de entrada de la bala se encontró en la cara lateral izquierda del tórax. Entró al nivel de la séptima costilla y en su avance lesionó el diafragma, el estómago, el lóbulo izquierdo del hígado, nuevamente el diafragma, el saco pericárdico, el ventrículo derecho y nuevamente el saco pericárdico.

Refiere que sale el proyectil al nivel del segundo espacio intercostal derecho, con lesión de la tercera costilla, donde se encontró alojada la bala.

La trayectoria que siguió la bala fue de izquierda a derecha, levemente de atrás hacia adelante y de abajo hacia arriba, con un recorrido intracorporal estimado en 45 cm.

Finalmente se concluyó que la causa de muerte se debió a un traumatismo torácico por bala sin salida de proyectil.

Consultada, explicita que la lesión mortal es la del corazón, explicando que el saco pericárdico es donde está alojado el corazón y se lesiona en este caso el ventrículo derecho, sufre una hemorragia y muere.

Señala que no había otras lesiones significativas y que durante el procedimiento se practicó una alcoholemia y un examen toxicológico.

Contrainterrogada, y aclarando al tribunal, refiere que el occiso era hombre y medía un 1,76 metros y pesaba 126 kilos, además, señaló que su nombre era Javier Esteban Pino Leal

3.- Finalmente, la Fiscalía trajo a estrados a don **BRUNO ALFONSO HICHE ROJAS**, teniente de Carabineros y perito criminalístico del Laboratorio de Criminalista de Carabineros de Chile, LABOCAR, quien señaló que el 21 de mayo a las 12:10 de la madrugada, junto a su equipo pericial, fueron al sitio del suceso sindicado como N°1, en calle Del Ferrocarril en la intersección con Av. Tres Poniente de Maipú. En ese lugar, desde la calzada se levantaron evidencias, que corresponden a un proyectil balístico de encamisado cúprico rotulado como P1, además 4 vainas percutidas marca CBC, calibre .380 auto, las que fueron rotuladas desde el V1 al V4, realizando posteriormente un rastreo en el cual no se hallaron otras evidencias de interés criminalístico.

Señala que a continuación fueron al Hospital El Carmen donde se encontraba el cadáver de Javier Esteban Pino Leal en la Unidad Patológica del referido recinto asistencial. Junto con la asesoría de Lilian Bustos Vaquerizo se realizó el examen externo del cadáver. Asimismo, desde el cadáver se levantaron muestras desde ambas manos, las que se rotularon MDH1, mano derecha; MIH1, mano izquierda; y MTH1, muestra testigo. También una muestra dactilar, rotulada como MBH1, con la finalidad de establecer fehacientemente la identidad del cadáver.

Se levantaron, además, dos prendas de vestir que tenía puestas el cadáver. La primera era un polerón marca Lacoste color azul talla XXL, rotulado como EH1; y la segunda, una polera de color gris marca Jordan, talla XL, rotulada como EH2. Dichas diligencias se realizaron en el hospital.

Agrega que, paralelo al trabajo que estaban realizando, a las 00:45 hrs. del mismo día, 21 de mayo de 2022, el teniente Andrés Aguilera Muñoz y su equipo pericial se constituía en el sitio del suceso que fue signado como N°2, que correspondía a la calle Renzo Pecchenino, frente al N°93 de la comuna de Maipú, en ese lugar se encontraba el vehículo marca Toyota modelo Yaris de color plateado, placa patente WG.6062.

Exteriormente el vehículo tenía daños principalmente en la zona delantera izquierda, en el foco y parachoques. En el resto de la carrocería presentaba ralladuras antiguas. Asimismo, afuera se hallaron tres orificios con formatos compatibles con el paso de proyectiles balísticos únicos desde afuera hacia adentro. Aquellos fueron rotulados desde O1 a O3

Posteriormente desde el orificio O3 extrajeron un fragmento de proyectil con encamisado cúprico rotulado FP1.

Al interior, levantaron dos teléfonos celulares y una bolsa que contenía en su interior una sustancia particulada de color rosado. Desde dentro del vehículo se levantaron dos muestras de posible material biológico rotuladas M1 y M2; y desde ambos teléfonos se levantaron otras dos muestras de posible material biológico que fueron rotuladas M3 y M4-

En cuanto a la bolsa particulada, aquella fue levantada y rotulada como E1, y no se hallaron otras evidencias de interés pericial.

Ese mismo día, 21 de mayo de 2022, la teniente Camila Roca junto a su equipo, a las 9 de la mañana, concurren hasta la 52° Comisaría Rinconada de Maipú, donde se encontraba el vehículo WG.6062, en ese lugar se realizó un rastreo al vehículo y se encontró en el interior de la puerta delantera izquierda fragmentos del proyectil rotulados en su conjunto FP2. Posteriormente aplicó reactivos para huellas o rastros dactilares, los que no se hallaron.

Refiere que la teniente Roca concurrió al sitio del suceso y no encontró otras evidencias de interés pericial.

Consultado, aclara que hay dos sitios del suceso; uno donde se producen los balazos y el otro donde termina el vehículo.

**A través de este testigo se incorpora el set de 82 fotografías relativo sitio del suceso y los alrededores, del Laboratorio de Criminalista de Carabineros de Chile**, ofrecido bajo el N°3 del auto de apertura, señalando a su respecto lo que sigue.

**Foto 1:** es la vista general del sitio del suceso N°1, la intersección de las avenidas Del Ferrocarril con Tres Poniente. Es la calle Del Ferrocarril. Tres poniente está pasando la señal de pare, es desde donde está tomada la fotografía, todo en Maipú.

**Foto 2:** es el sitio del suceso N°2, Renzo Pecchenino frente al N°93. Se ve en la foto el vehículo involucrado, un Toyota Yaris gris placa patente WG.6062.

**Foto 3:** es una vista general del cadáver cuando estaba en el hospital, se trata de la víctima Javier Esteban Pino Leal.

**Foto 4:** es la vista particular del área donde se encontraron las evidencias P1 y de V1 a V4 - proyectil y vainas -.

**Foto 5:** se trata de la fotografía particular para dimensionar la ubicación de las evidencias, la más próxima es la P1 y hacia el fondo los 4 conos muestran la posición de las 4 vainas.

**Foto 6:** vista en detalle del proyectil rotulado como P1, correspondiente a la NUE 6754226. El destino del proyectil es al Laboratorio de Balística Forense, para poder determinar si contiene microseñales para obtener la identidad del proyectil.

**Foto 7:** vista de detalle de las 4 vainas levantadas en el sitio del suceso N°1, rotuladas de V1 a V4 y posteriormente levantadas en la NUE 6754227.

**Foto 8:** vista de detalle de la evidencia EH1, polerón marca Lacoste, talla XXL, que presentaba un orificio a la altura del flanco torácico izquierdo, donde aparece flecha y el testigo métrico. A la vista de observador es el costado derecho, en el tercio inferior.

**Foto 9:** vista de detalle del orificio balístico que presentaba la evidencia EH1.

**Foto 10:** evidencia rotulada EH2, polera de color gris, marca Jordan, talla XL, al igual que la otra prenda, presenta un orificio de procedencia balística en el flanco torácico izquierdo, también con flecha y testigo métrico, desde el observador se aprecia al costado derecho, en el tercio medio.

**Foto 11:** vista en detalle de orificio balístico de la evidencia EH2.

**Foto 12:** vista frontal del vehículo subpericia, el cual portaba la placa patente WG.6062, tomada desde el sitio del suceso N°2, ubicado en Renzo Pecchenino, frente al N°93, en Maipú.

**Foto 13:** foto particular de los daños en la zona delantera izquierda, foco y parachoques, desconociendo la forma en que se produjo el daño. De acuerdo a las características puede inferir que es de un impacto con un elemento de igual tamaño.

**Foto 14:** grafica la ubicación de los 3 orificios hallados en la puerta delantera izquierda del vehículo rotulados de O1 a O3.

**Foto 15:** foto particular de los orificios balísticos rotulados de O1 a O3 del mismo vehículo.

**Foto 16:** corresponde a la vista de detalle del orificio rotulado O3, ubicado en el tercio superior de la puerta del conductor del mismo vehículo.

**Foto 17:** fragmento del proyectil, rotulado como FP1, al interior del orificio O3.

**Foto 18:** vista general del habitáculo delantero del vehículo, en el asiento del conductor se observan fragmentos de vidrio.

**Foto 19:** ubicación de unos de los teléfonos hallados en el interior, desde donde se levantó muestras de posible material biológico depositado.

**Foto 20:** es el segundo celular hallado en el interior del vehículo, posicionado en el piso del habitáculo delantero derecho, en el lugar del copiloto, respecto del cual también se tomó muestra de posible material biológico.

**Foto 21:** es la ubicación del orificio rotulado como O1, en el pilar de la puerta del conductor. La línea roja corresponde a un elemento de kit investigativo de trayectoria balística que permitió determinar que el disparo provino desde afuera hacia adentro del vehículo.

Desde el orificio rotulado como O3 obtuvieron el fragmento de proyectil, y agrega que aquel no alcanzó atravesar por completo la estructura. Tampoco desde el O2. El orificio O1 el único que presentaba traspaso y llegó a un impacto

**Foto 22:** es la vista particular de la medición del ángulo en que impacta el proyectil en el vehículo. De acuerdo a la fotografía es de alrededor de 28 grados en forma descendente.

Contrainterrogado, reitera que el teniente Andrés Aguilera Muñoz estaba a cargo de la inspección del sitio del suceso N°2 e hizo un registro detallado del vehículo Yaris. Además, que en el momento de hacer el registro señaló que encuentran una bolsa de una sustancia particulada de color rosado rotulado con las siglas E1, y que según el informe pericial de química correspondía a ketamina, lidocaína y cafeína.

**Foto 23:** es el panel central donde se ubica la radio y algunos elementos propios del vehículo, específicamente en ese habitáculo, al interior bolsa E1, estaba la bolsa contenedora de la sustancia particulada rosada.

**Foto 24:** se exhibe el rótulo que se le asignó a esta bolsa contenedora del material particulado de color rosado.

**Valoración:** ha de señalarse que ni la idoneidad de los peritos ni la metodología empleada para realizar sus informes fue rebatida ni cuestionada, por lo que se estimó que se trató de testimonios idóneos de acuerdo a la ciencia o arte que profesan.

La médico legista, en su exposición relata pormenorizadamente las lesiones presentes en el cuerpo del occiso, producto del impacto de bala.

En lo relevante para el caso en cuestión, habiéndose presentado acusación por el delito de homicidio, se concluyó que la causa de muerte del occiso se debió a un traumatismo torácico por bala, sin salida de proyectil, lo que coincide con lo establecido mediante la prueba documental ofrecida por la Fiscalía, consistente en su certificado de defunción.

Se constató la existencia de una lesión balística, y que la trayectoria que siguió la bala fue de izquierda a derecha, levemente de atrás hacia adelante y de abajo hacia arriba, con un recorrido intracorporal estimado en 45 cm.

Tal herida de bala resulta perfectamente coherente con la dinámica observada en los videograbaciones incorporadas en audiencia y además con las imágenes el set fotográfico relativo sitio del suceso y los alrededores, del Laboratorio de Criminalista de Carabineros de Chile, incorporado en la exposición de Hiche, que da cuenta de las evidencias levantadas de los distintos sitios del suceso y en particular desde el N°1, relevándose que por el posicionamiento de los tres orificios de bala levantados, y la cercanía con que fueron efectuados los disparos, el acometimiento o ataque fue evidentemente doloso.

La pericia balística por su parte, refrenda la dinámica observada mediante la evidencia filmica, ya que concluyó que las 4 vainas fueron disparadas por una misma arma de fuego; a lo

que se añade que es un arma de fuego de tipo automática o semiautomática compatible con el calibre 9 por 17 mm, o .38; cuestión esta última que resultará relevante al momento de analizar el ilícito concerniente a la ley de armas, toda vez que se hizo patente que con la evidencia periciada no resultada posible establecer el tipo de arma con que se practicó los disparos.

### **III.- PERICIAL DOCUMENTAL**

El Ministerio Público **incorpora mediante lectura, al tenor de lo dispuesto en el artículo 315 inciso final del Código Procesal Penal**, lo siguiente:

#### **1. Informe toxicológico N° 13-SCL-TOX-1903/22:**

Corresponde a un documento emanado de la Unidad de Toxicología del Departamento de Laboratorios del Servicio Médico Legal, intitulado bajo la sigla ya indicada, fechado el 2 de junio de 2023, por el cual se da cuenta que fue requerida durante el peritaje de autopsia protocolo N°1389/22 en el Departamento de Tanatología por la doctora María Viviana San Martín Herrera.

Se certifica la recepción de muestras de sangre cardiaca, femoral y contenido gástrico, en las cantidades que se indican; luego los resultados preliminares y confirmatorios de presencia de drogas de abuso y fármacos habituales, destacándose después del análisis confirmatorio, ya en carácter de conclusiones, la presencia de benzoilecgonina. Se consigna en las observaciones que se trata de un metabolito de cocaína.

El documento aparece suscrito por la perito del Servicio Médico Legal doña Daniela Sanhueza Flores, Químico Farmacéutico, en su calidad de perito ejecutor.

**2. Informe Reservado de drogas N° 15474-2022**, emanado del Instituto de Salud Pública del Ministerio de Salud y su Protocolo de Análisis Químico, emanado del Subdepartamento Sustancias Ilícitas.

Se trata del Reservado 15474-2022, en el que aparece como antecedente el Oficio 5879 de 11 de agosto 2022 del Departamento OS9; y como Materia: informa análisis del decomiso, con fecha de emisión 19 de mayo de 2023, respecto del código de muestra 15474-2022- M1-1, correspondiente al NUE 5694055, cuya descripción es el de polvo beige, figurando como cantidad recibida la de dos gramos netos, arrojando como resultado de análisis el de cocaína base 63%, una sustancia regulada por la Ley N° 20.000.

Documento suscrito por el perito y químico farmacéutico Ivan Triviño Angulo.

Este informe contiene el protocolo de análisis químico de la muestra ya referida, apareciendo nuevamente como descripción de muestra 2 grs, de polvo beige, los procedimientos científico técnico ejecutados y refiriendo como sustancias detectadas: cocaína, figurando en el acápite sustancia controlada: cocaína base 63%.

El documento aparece suscrito por Boris Duffau Garrido, jefe del departamento de Sustancias Ilícitas.



**3. Informe Reservado de drogas N° 15473-2022**, emanado del Instituto de Salud Pública del Ministerio de Salud y su Protocolo de Análisis Químico, emanado del Subdepartamento Sustancias Ilícitas.

El reservado se asocia al Oficio 5878 del 11 de agosto de 2022 correspondiendo al NUE 5694052, figurando igualmente en su descripción a un polvo beige, figurando como cantidad recibida 1,4 grs, obteniéndose como resultado el de cocaína base 61%, documento suscrito por el perito y químico farmacéutico Ivan Triviño Angulo.

El instrumento contiene el protocolo de análisis de esta droga, el cual aplicados los mismos mecanismos técnicos, concluye que es cocaína base al 61%, protocolo que aparece suscrito por Basilio Chicachual Caniupan, perito químico del Instituto de Salud Pública.

**Valoración:** Tales informes periciales se estiman plena prueba, por cuanto resultan acorde con el resto de las probanzas rendidas, en particular al relato de los aprehensores y funcionarios investigadores, además, se fundan en procedimientos y análisis objetivos de personas con conocimientos en la materia. En base a estas pericias se ha determinado científicamente que las sustancias incautadas al acusado, los días 10 y 11 de agosto de 2022, corresponden a sustancias ilícitas, sujetas a la Ley N° 20.000, con composición de cocaína base al 61% y 63% de pureza.

#### **IV.- DOCUMENTAL**

El Ministerio Público **incorporó la prueba documental** consignada bajo dicho acápite en el auto de apertura, mediante su lectura resumida, a saber:

##### **1.- Certificado de defunción de la víctima de los hechos.**

Documento emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación el 26 de julio de 2022, N° de inscripción 1.367, en el cual consta el nombre de la víctima, don Javier Esteban Pino Leal, RUN 19.649.370-0, nacido el 24 de diciembre de 1997, consignándose como fecha de defunción el 20 de mayo de 2022, a las 21:50 hrs, y como causa de muerte: traumatismo torácico por bala.

Instrumento suscrito por Víctor Rebolledo Salas, en su carácter de jefe de Archivo General.

##### **2.- Dato Atención de Urgencia de la víctima de los hechos.**

Se trata de un documento emanado del Hospital El Carmen, con fecha 20 de mayo de 2022, en el cual se le identifica al ingresado como Javier Esteban Pino Leal, de 24 años de edad, consignándose como fecha y hora de atención el día ya referido a las 21:35 hrs.

La evaluación en triage lo califica de: C1. Se consigna como motivo de consulta: herida por arma de fuego; y en observaciones: paciente de 24 años ingresa traído por SAMU avanzado, refiere rescatar de la vía pública, 10 minutos de respuesta desde que fueron activados, encontrando a paciente en PCR sin BLS por testigos; SAMU refiere reiniciar RCP, instala

máscara laríngea, al ingresar se observa herida en línea media axilar a la altura del 9° espacio intercostal izquierdo de más menos 1 cm de diámetro, impresiona proyectil sin salida aparente.

Se consigna como hipótesis diagnóstica: herida de tórax; y como pronóstico médico legal: fallecido.

Suscribe el documento como médico a cargo el doctor Enzo Ortuya Carrasco.

**3. Acta de Recepción de Droga N° 5879-2022, emanado del Servicio de Salud Metropolitano Oriente.**

Documento fechado el 11 de agosto de 2022 a las 13:26 hrs. por el cual se recibe por oficio 3379 de la misma fecha, desde la Fiscalía Local de Maipú, N° de parte 206, del OS9, NUE 5694055, figurando como cantidad recibida 7,2 grs neto, de una presunta sustancia cocaína, describiéndose la muestra como polvo de color beige.

Se señala en su observación que se trata de 101 papelillos (peso bruto 21.3 grs), se abren 28 para obtener la muestra y quedan 73 como contra muestra.

Recibe el funcionario Eduardo Gómez Retamal, y la entrega el sargento 2° Erik Maquilef Méndez.

**4. Acta de Recepción de Droga N° 5878-2022, emanado del Servicio de Salud Metropolitano oriente.**

Instrumento fechado el 11 de agosto 2022 a las 12:56 hrs. por el cual se recibe por oficio 3378 de la misma fecha, desde la Fiscalía Local de Maipú, N° de parte 206, del OS9, NUE 5694052, figurando como cantidad recibida 1,4 grs neto, de una presunta sustancia cocaína, describiéndose la muestra como polvo de color beige.

Se señala en su observación que se trata de 20 papelillos, de 4,1 grs.

De la misma forma se consigna que recibe el funcionario Eduardo Gómez Retamal, y la entrega el sargento 2° Erik Maquilef Méndez.

**5. Informe de Peligrosidad de droga, relacionado con reservado 15474-2022 y con Acta de Recepción 5879-2022.**

**6. Informe de Peligrosidad de droga, relacionado con reservado 15473-2022 y con Acta de Recepción 5878-2022.**

Ambos instrumentos se refieren a los efectos y peligrosidad para la salud pública de la cocaína base, la cual refieren aumenta el riesgo de sufrir trombosis, derrame cerebral y paranoia transitoria en la mayoría de los adictos. El uso continuo ocasiona obstrucción severa y daños a nivel cardiorrespiratorio, cerebral, cardiovascular, lo que puede provocar un infarto al corazón. A medida que el consumo de esta droga se hace crónico, se desarrolla en el adicto una mayor tolerancia a ésta, es decir, a través del tiempo el consumidor necesita cada vez mayores niveles de cocaína en su organismo para lograr un mismo efecto, pudiendo ocurrir una sobredosis con consecuencias fatales. En el país no existe ninguna persona natural o jurídica autorizada para

portar, distribuir, consumir o vender cocaína y las importaciones son autorizadas por el Instituto de Salud Pública de Chile con fines estrictamente analíticos y excepcionalmente con fines científicos, bajo la estricta supervisión médica y el control sanitario correspondiente. La cocaína se encuentra incluida en el artículo 1, Título I del decreto N° 867 de la ley 20.000. Aparece firma y timbre de Boris Duffeau en el primer caso, y de Basilio Chichahual Caniupan., ambos en carácter de peritos químicos.

**Valoración:** Se da pleno valor a los documentos ingresados, toda vez que no se cuestionó su integridad ni contenido y emanan de las instituciones competentes para su elaboración, en el ejercicio de las funciones que le son propias. Además, en el caso del certificado de defunción, se trata de antecedentes acordes al resto de la prueba de cargo, pues resulta coincidente con la causa de muerte incorporada mediante la perito tanatóloga que practicó la autopsia del occiso.

Por su parte el dato de Atención de Urgencia, además de resultar acorde con la pericia tanatológica, permite corroborar diversas circunstancias de contexto, fecha, hora y lugar, que fueron expuestas por los testigos de cargo, al traer al proceso las versiones de los partícipes del suceso.

Por su parte, se da debida cuenta de las cantidades y formas de dosificación de la droga incautada tanto en la detención como en la diligencia de entrada y registro practicada en el domicilio del acusado.

**Corresponde a continuación, como se refirió hacerse cargo de la prueba rendida por la defensa del acusado.**

**PERICIAL:**

1.- La defensa hizo comparecer a estrados a **VÍCTOR MIGUEL FORQUERA PÉREZ**, licenciado en ciencias criminalísticas y perito incorporado al listado de la Corte Apelaciones quien declara respecto de su informe pericial críminodinámico de fecha 20 de julio del 2023, quien refirió que en el mes de julio de 2023 fue solicitado por la Defensoría Penal Pública para efectuar un análisis de evidencia criminalística consistentes en videos obtenidos bajo las NUES 6511340, 6511290 y 6511291.

Señala que tienen relación con hechos ocurridos el 20 de mayo de 2023, en la intersección de Tres Poniente con Av. Del Ferrocarril, en la comuna de Maipú. Se le solicitó que evaluara y analizara los videos con la finalidad de determinar elementos que permitan establecer la críminodinámica o desarrollo témporo espacial de los hechos objeto de estudio

Refiere que el NUE 6511340 contenía dos archivos digitales, representativos de las cámaras de videograbación de Av. Tres Poniente 080, ubicadas en la cornisa de la casa esquina que colinda con el pasaje Juan de Luigi Rossi. Específicamente graban a la plazoleta de la bifurcación, ubicada en la intersección de Tres Poniente con Av. Del Ferrocarril. El análisis de

esas dos cámaras se ven elementos, como son el vehículo en que se traslada el autor de los disparos. No permite establecer marca o condiciones particulares del mismo, pero sí que es de color plomo, y tipo sedán.

La dinámica que se percibe en ambas cámaras, es que se estaciona en la plazoleta, enciende las luces de emergencia 5 segundos, desciende, corre en dirección desde Tres Poniente a Del Ferrocarril, con la finalidad de interceptar un vehículo que se encuentra estacionado por Av. Del Ferrocarril al oriente. No se observan mayores detalles por la ubicación de las cámaras.

La siguiente evidencia es el NUE 6511290, la que corresponde a cámaras de vigilancia obtenida del inmueble ubicado en Del Ferrocarril 1439. Esas cámaras de video vigilancias, la primera orientada a la plazoleta de bifurcación, es la que aporta mayor cantidad de elementos de interés criminalístico.

Se observa el reloj de la cámara –que según la policía estaba adelantado 34 minutos con 12 segundos – y a la izquierda del observador el vehículo que se trasladaba el perpetrador de los disparos. A la derecha, por Del Ferrocarril al oriente el vehículo que se trasladaba la víctima.

Destaca que en esa posición final, permanece detenido 39 segundos, esto es, desde que el vehículo se detiene hasta que inicia su marcha, o que recibe los disparos, lo que ocurre en momentos sincrónicos. Mientras está detenido, el otro vehículo se estaciona, permanece estacionado 5 segundos, el sujeto desciende del vehículo, corre por la plazoleta en dirección al otro auto demorando 4 segundos.

Ejecuta una serie indeterminada de disparos, fractura los cristales del vehículo, pues se observan los destellos, lo que demora un lapso de 1,02 segundos. En ese instante casi en forma paralela, inicia la marcha el vehículo en que se traslada la víctima. Lo hace primer no en forma acelerada y luego huyendo del lugar habiendo sido víctima de los disparos.

Indica que el autor corre de infantería al mismo vehículo, demorándose desde el lugar de los disparos al auto 4 segundos, se sube, se mantiene estacionado 5 segundos, y la víctima desaparece en dirección al oriente. El conductor sube al vehículo estacionado, demora 5 segundos y se va por Del Ferrocarril en dirección al poniente.

Agrega que en el mismo conjunto de archivos hay otra cámara con vista frontal desde la vivienda de Del Ferrocarril 1439, que permite observar con más claridad el arribo al lugar del vehículo en que se traslada la víctima; reitera que ese vehículo permanece estacionado 39 segundos, y se destaca que las 21.43.06 segundos según dicho registro - que conforme informan los policías estaba adelantado 34 minutos y doce segundos -, se observa que por la izquierda de la pantalla ingresa en escena el perpetrador, no se ve la plazoleta ni cuando estaciona, sí cuando está disparando.

Se observa que comienza la acción de movilización de los vehículos a las 21:43:02 segundos, el vehículo que lo antecede inicia el desplazamiento, la víctima permanece en el lugar durante 5 segundos, y ahí llega por lado izquierdo el perpetrador, ejecuta los disparos en 1,02 segundos y de ahí la víctima huye. El proceso de huida es en dirección contraria al sentido del tránsito, por la calzada norte de Del Ferrocarril hacia el oriente.

Reitera que en forma casi sincrónica con los disparos, primero inicia una marcha lenta y luego de franca retirada; y una vez ejecutados los disparos, el perpetrador vuelve supuestamente al vehículo. Posterior a ello a los 12 segundos el vehículo del perpetrador aparece en escena por Tres Poniente y dobla al poniente por Del Ferrocarril.

Refiere que el otro NUE contiene un archivo de 37 segundos que es la vista frontal de la cámara de la vivienda ubicada en Del Ferrocarril N°1489, y se observa el tránsito del vehículo perpetrador, así como una persona que se parapeta detrás de un poste, presumiblemente por los disparos.

Indica que analizadas las imágenes es factible establecer por criminodinámica que:

1.- la víctima estuvo detenida antes de la intersección de Av. Tres Poniente, transitando por Del Ferrocarril un lapso de 39 segundos, primero por el taco, y luego inicia la marcha solo por acción de los disparos.

2.- el vehículo en que se traslada el autor de los disparos lo hace del norte al sur por Av. Tres Poniente llegando a la plazoleta de bifurcación, ahí el perpetrador detiene su vehículo, estaciona durante 5 segundos, desciende, corre durante 4 segundos en dirección al vehículo de la víctima, lo intercepta, ejecuta una serie de disparos, acción que dura 1,02 segundos; suspende la acción agresiva, instante en que el vehículo de la víctima inicia la retirada por Del Ferrocarril en dirección al oriente mientras el perpetrador se retira corriendo a su vehículo, corre durante 4 segundos hasta que aborda, permanece 5 segundos estacionado, y desde ahí inicia su marcha tardando 3 segundos hasta llegar intersección – 15 metros – a Del Ferrocarril para doblar al poniente.

Destaca que la acción de lesión, propiamente tal, dura 1,02 segundos, es el tiempo de los disparos, y el vehículo de la víctima estuvo 39 segundos, de lo que puede concluir que las imágenes que fueron ofrecidas para periciar no contienen elementos suficientes para establecer al autor de los hechos, ni los elementos suficientes para determinar los tipos de vehículo de la víctima y del autor.

Sin embargo es factible establecer la criminodinámica de los hechos, al fijar la dinámica en forma témporo espacial, se observa la dinámica y distancia desde un vehículo al otro, al autor disparando a la víctima en la posición del conductor. El vehículo estaciona a unos 15 metros de la víctima, y la acción de disparar se ejecutó de 1 a 2 metros del vehículo del fallecido. El único momento que tuvo la víctima como el otro ocupante para observar a su agresor tiene que haber

sido de 1,02 segundos. El momento en que el autor ejecutó la serie de disparos.

Añade que de haber observado a esta persona, lo haría considerando las condiciones de luminosidad del sector, supeditado a la luz artificial, estaba oscuro, y desde el interior del vehículo, considerando además que se estaban fracturando los cristales al estar recibiendo impactos balísticos.

Consultado, señala además de su licenciatura, haber trabajado de perito balístico, dactiloscopista e investigador de videos de accidentes de tránsito.

Explica que la criminodinámica: es establecer la relación espacial y temporal en el desarrollo de los hechos y la concatenación de los mismos,

Indica que haciendo análisis de las imágenes fue posible establecer acciones incluso cronometrados por segundos, acciones del autor y del vehículo en que se trasladaba la víctima.

Señala que el día 20 de mayo de 2022 ocurrió el hecho y se vuelve a exhibir el video contenido en el NUE 6511290, el archivo que comienza con A09, o cámara 9.

Refiere que en este video, a las 21:42:50 segundos aparecen los primeros elementos: por la izquierda aparece desde Av. Tres Poniente, según el horario del video.

Relata la secuencia que se inicia desde arriba, por lado derecho va la víctima, y por lado izquierdo viene el vehículo de perpetrador, se estaciona y se demora desde arriba 7 segundos.

Explica que desde el inicio de la plazoleta hay 41 metros de distancia hasta el lugar de los disparos, recorre 25 metros hasta estacionarse, y queda a 15 metros del vehículo de la víctima y los disparos, ese tramo lo recorre en 7 segundos.

Reitera que una vez que se estaciona y enciende las luces de emergencia, se queda estacionado 5 segundos, el vehículo de la víctima se encuentra en la misma posición donde recibe disparos, el perpetrador desde que se baja y llega a disparar demora 4 segundos. Hasta ahí la víctima mantiene el vehículo parado, refiere que a las 21:43:02 segundos se inicia el tránsito de la fila de vehículo. La víctima tiene tránsito libre, se ve cómo avanza el vehículo que le antecede. A las 21:43:03 el autor desciende del vehículo, un segundo después de que se libera la marcha. Grafica que el autor de los disparos encuentra al vehículo solo, sin un vehículo que lo antecediera y sin ninguno atrás, y ejecuta los disparos. La acción de los disparos dura 1,02 segundos, por cronómetro. El inicio de los disparos es a las 21:43:07 segundos y se suspende a los 08 segundos.

Indica que el tiempo que tuvo la víctima para observar al perpetrador es el tiempo en que se ejecutaron los disparos porque ese momento el vehículo se mantiene detenido, pues no se percibe un acto demostrativo de haber observado algo. Al momento de las 21:43:07 en que se producen los disparos, permanece estático, aun cuando la fila de vehículos estaba avanzando. Era como si estuviera esperando la agresión. El vehículo estaba detenido a las 21:43:07, el tránsito ya había sido iniciado a las 21:43:02.

Indica que el conductor se mantiene estático en ese vehículo, o estaba observando algo o distraído sin poner atención a quien iba a disparar, pues de otro modo algo habría hecho, algún tipo de reacción. Pudo salir hacia adelante si ya estaba el tránsito despejado.

La otra NUE es una vista frontal, se ve Del Ferrocarril, y parte de la plazoleta. Se exhibe nuevamente la cámara 15: A las 21:43:06 segundos se observa que el perpetrador aparece en la imagen pero el vehículo de la víctima aparece a las 21:42:24 segundos. A las 21:43:02 se inicia el tránsito vehicular. A las 21:43:06 aparece el autor, ejecuta los disparos y empieza la huida.

El perito sostuvo que se percibe que los tripulantes se habrían percatado de los disparos solo al momento en que se efectuaron, pues sólo ahí inicia la huida, siendo que tenía tiempo para haber salido con anterioridad. Doce segundos después se ve al autor doblando hacia el poniente y la víctima huye al oriente. La víctima se dio cuenta solo en el momento del disparo.

Contrainterrogado si tiene preparación en fijación de memoria traumática, responde que no, luego la consulta si piensa que es casual, señaló no tener como responder, pero que podría hipotetizarse una acción planeada.

Vuelve a exhibirse la cámara 9 o el archivo que inicia como A9: reitera nuevamente la dinámica ya expuesta y luego, al llegar a las 21:43:03 refiere que la víctima permanece parado 39 segundos en esa posición, es ilógico que estuviere esperando ser atacado, por lo que puede haber estado distraído, lo que puede ocurrir por estar mirando el celular, o estar conversando, una posibilidad es que haya estado conversando con el copiloto. Si el chofer no ve al atacante es porque estaría mirando a la derecha, la lógica implica que el copiloto estaría mirando a la izquierda y el agresor se acerca por la izquierda; y sostiene que no se sabe cuánto pudo haber visto la acompañante; además releva que no tiene conocimiento de cuánto se necesita para fijar un evento traumático en una persona.

El fiscal muestra la escena cuadro a cuadro y, considerando el avance del perpetrador en relación a las luces de freno del vehículo de la víctima, arguye que el sujeto lo apunta con la pistola al menos dos segundos antes de llegar al lugar de los disparos. Colige que si el vehículo se mueve antes que llegue a disparar, aun escasos centímetros, puede ser que sea porque se percatan que el sujeto viene o que la vía estaba libre, pues si bien es casi sincrónico, comienza a moverse una fracción de tiempo antes, lo que podría deberse a que le hubieren avisado de al lado.

Consultado por la Fiscalía el perito expone no poder establecer el color de las vestimentas, pero da cuenta de la existencia de diversos postes de alumbrado público o de focos de luz artificial funcionando que iluminan el sector de los vehículos y de los disparos, señalando desconocer si eran led o normal; pero agrega que incluso donde está estacionado el perpetrador, se ve bien iluminado.

**A través de este perito se incorporan tres imágenes del set de 129 imágenes,** incluidas en el informe del mismo profesional, respecto de las cuales señaló lo siguiente:

**Foto 1:** momento en que perpetrador empieza a apuntar con lo que sería el arma de fuego; a las 21:43:05. A partir de las luces se podía establecer que vehículo estaba con frenos activados.

**Foto 2:** el perpetrador a las 21:43:06, ya está pisando la calzada y los frenos siguen activados.

**Foto 3:** a las 21:43:07, justo antes que la víctima comience la marcha, es cuando se producen los disparos.

**Valoración:** al igual que con la prueba fiscal, la condición de perito de este deponente no fue cuestionada por los intervinientes y tanto su metodología, como las conclusiones a las que arribó, fueron suficientemente explicadas, aunque, como ya se adelantó, no fueron compartidas por el tribunal; particularmente los razonamientos que conducen al perito a estimar que tanto la víctima como la copiloto y testigo presencial – J.A.S.P.- solo tuvieron un lapso de 1,02 segundos para percibir las características del perpetrador.

Ya se analizó el motivo por el cual, pese a compartir que el espacio de tiempo que duraron los disparos pudo ser aquel, el Tribunal estimó que la testigo estuvo en posición de observar al sujeto con antelación a dicho momento, y ello en síntesis, por la ubicación que mantenían ambos vehículos cuando se hallaban detenidos, permitiendo el ángulo de observación necesario para que la testigo pudiese percibir visualmente lo que ocurría a la izquierda del conductor desde el momento en que el hechor se bajó de su automóvil- sin que obste a ello la envergadura física que se reveló que aquel mantenía -; se estimó, además, que las condiciones de luminosidad eran adecuadas para ello; se consideró ambivalente la conclusión que asimila o sincroniza necesariamente el reinicio de la marcha al momento en que fue observado el sujeto, puesto que el observador relevante en el análisis es la testigo presencial, quien fungía de copiloto y no de conductora del vehículo, por lo que tal aserto resulta equívoco o poco plausible; y por lo demás, también obedecería a la capacidad o tiempo de reacción del chofer o conductor, una vez alertado, característica respecto de la cual no existen antecedentes.

**En síntesis:** Estos elementos descritos, analizados y valorados conforme a los principios de la lógica, máximas de experiencias y conocimientos científicamente afianzados permiten, más allá de alguna duda razonable dar por acreditado los elementos fácticos reseñados al comienzo de este considerando, desde el instante que las declaraciones de los testigos de cargo, principalmente funcionarios policiales partícipes del procedimiento investigativo y familiares y amigos de la víctima, corroborada por material fotográfico y visual, ya de los sitios del suceso como del cuerpo de la víctima, y también por prueba de carácter médico



y pericial dieron cuenta que Javier Esteban Pino Leal fue atacado por el acusado con un arma de fuego cuando se encontraba detenido en el tráfico en la intersección de Av. Tres Poniente con Del Ferrocarril en la comuna de Maipú, recibiendo un impacto balístico, el cual, pese a lograr huir en su vehículo durante algunas cuadras, le origina una muerte violenta de etiología médico legal homicida.

Tal como se adelantó al momento de dar a conocer el veredicto, por las circunstancias de hecho que se revelaron por los testimonios rendidos en audiencia, por el carácter y ubicación de la lesión provocada a Pino Leal, para estos magistrados no existe duda de la existencia de un dolo homicida, por parte de Olguín Mondaca, como se desarrollará al analizar la calificación jurídica que se erige respecto de estos hechos.

Además, la misma prueba reseñada, y particularmente los testimonios de los funcionarios policiales Núñez y Cifuentes, complementados por la prueba de carácter científico y pericial incorporada al efecto, permitieron establecer el porte y guarda de las sustancias psicotrópicas ya referidas, en la cantidad, grado de pureza y forma de dosificación consignada al inicio de esta motivación.

Conforme a todo lo antes señalado, permite dar por cierto los hechos referidos al comienzo de este considerando.

**OCTAVO: Calificación jurídica de los hechos acreditados:**

**i.- En lo concerniente al delito de homicidio simple.** Los hechos que se han tenido por acreditados en la motivación séptima se encuadran dentro de la figura típica prevista en el artículo 391 N°2 del Código Penal, esto es, *homicidio simple, en grado de ejecución consumado*. La adjetivización “simple”, permite diferenciarlo de otro tipo de homicidios como el calificado.

En efecto, la figura penal descrita requiere para su configuración la realización de la actividad dirigida a matar a otro, que se produzca el deceso y que dicha conducta sea de carácter homicida e imputable a un tercero, elementos que concurren en esta causa conforme a los medios de prueba aportados por la Fiscalía.

La muerte de Pino Leal, se acreditó con la declaración de la doctora tanatóloga del Servicio Médico Legal doña María Viviana San Martín Herrera, quien realizó la autopsia y determinó la causa de muerte señalando que se debió a un traumatismo torácico por bala, sin salida de proyectil, ocasionada por terceros de tipo homicida, lo que concuerda con el certificado de defunción indicando la causa de muerte.

De la misma forma, la doctora San Martín indicó que si bien el occiso recibió un impacto de bala, que le generó diversas internas, especificándolas, la lesión mortal, la que resultó incompatible con su vida, es la del corazón, el saco pericárdico es donde está alojado el corazón y se lesiona el ventrículo derecho, provocando la hemorragia y la muerte.

El proyectil ingresó por la región torácica izquierda, lo que permite concluir, atendida la posición de aquella que la causa de muerte proviene de una acción de terceros, lo que es corroborado por las imágenes de video exhibidas en audiencia, además de las pericias balística, criminalística y fotográfica, que permitieron establecer la compatibilidad de esta lesión y evidencias, con una agresión por arma de fuego; a lo que debe necesariamente agregarse el testimonio en sede investigativa, y en estrados de la testigo reservada J.A.S.P. quien, hallándose presente, pudo apreciar en forma directa el acometimiento en contra de Pino Leal, que culminó con su fallecimiento.

Tales antecedentes son conclusivos que tal conducta se encuadra en el verbo rector del tipo penal antes referido, esto es, “el que mate a otro”, lo que necesariamente sucedió cuando un tercero dispara, con un arma de fuego, a Pino Leal, provocándole la muerte.

En cuanto al nexo causal, cabe señalar que su concepto ha sido fuertemente criticado por la teoría de la imputación objetiva, pero la misma no puede desconocer su importancia en los delitos de resultado, como es un delito de homicidio, pues incluso en un proceso de imputación es necesario constatar el nexo causal entre la conducta de una persona y la muerte de otra. En tal sentido si bien la imputación habla de una conducta riesgosa, como acontece en este caso al ejecutar acciones tendientes a lesionar a otro con un arma de fuego, dicha conducta riesgosa es un pronóstico que debe vincularse causalmente al resultado. Todo este fenómeno no puede tener una base meramente especulativa sino empírica, sin sostener que es meramente naturalista, sino que la fundamentación normativa se sustente en razones científicas que permitan arribar a una decisión conectada con la realidad fáctica. En tal sentido, el informe de autopsia es claro y preciso, la causa de muerte por herida torácica por bala, sin salida de proyectil, permite afirmar que la conducta prohibida de agredir o matar a otro tuvo un resultado de muerte por la acción ejecutada por el hechor. Tal conclusión surge de conocimientos científicamente afianzados como son las pericias de autopsias y tales pericias si bien no dan certeza, si otorgan una fundamentada probabilidad, que sirve para sustentar una decisión más allá de toda duda razonable. En tal sentido compartimos la opinión del profesor Héctor Hernández quien señala “la prueba en el proceso penal nunca funciona sobre la base de certezas sino sólo con grados más o menos altos, de plausibilidad” (Hernández, Héctor, Revista digital Política criminal N°1, 2006, A7, pg. 19). Siendo así, es evidente que la información aportado por la médico legista establece una explicación racional, fundada en sus conocimientos científicos y que permiten arribar a la causa de muerte sin que exista otro antecedente plausible que altere estas conclusiones.

En síntesis, quedó demostrado en forma indubitada que el fallecido Pino Leal murió por una herida torácica por bala, sin salida de proyectil, configurándose de esta forma y desde el punto de vista objetivo, el tipo penal de homicidio simple.

Analizado los elementos objetivos del tipo, cabe determinar el dolo como elemento subjetivo del mismo, esto es, si concurre la conciencia y voluntad del sujeto de realizar el hecho tipificado objetivamente, concepto natural que no toma en consideración si conoce la significación jurídica de su actuar, esto es, la conciencia de la antijuricidad que no es parte del tipo sino de la culpabilidad. El dolo tiene una doble dimensión, sólo el que sabe lo que ocurre puede querer que ocurra. Tanto los elementos cognoscitivos como volitivos se dan con diversas intensidades y estas diferencias admiten la clasificación en dolo directo, de consecuencias necesarias y eventual. El dolo directo implica que el sujeto quiere matar a otro y lo hace, si la acción implica otras consecuencias inevitables a la principal se denomina de consecuencias necesarias o de segundo grado. Sin embargo, si el sujeto que realiza la acción sabe que es posible eventualmente que se produzca el resultado típico y no lo desea, sin embargo no deja de actuar se denomina dolo eventual, categoría compleja por su cercanía con la culpa inconsciente.

De la prueba rendida durante el juicio nos permite determinar ciertas conductas para descifrar la voluntad del autor del ilícito. Para tales efectos, es necesario describir la dinámica de los hechos en la que se produce la agresión y en tal sentido cabe señalar que los testigos de cargo están contestes en que aquella aparece clara y gráficamente desarrollada en la imagen de la cámara de seguridad signada como N°9, en la que se observa que el perpetrador prevaleciéndose de un arma de fuego, se posiciona a menos de dos metros de distancia del vehículo detenido de la víctima, y sin mediar provocación de su parte le dispara en varias ocasiones, impactando a Pino Leal, a una corta distancia relativamente, en una oportunidad, provocándole una herida torácica que lesionó diversos órganos y vasos de importancia. Esta dinámica permite estimar a estos magistrados que la acción se cometió con dolo directo, un dolo homicida, pues hay una dimensión volitiva que permite calificarla de tal forma, el hecho quiso provocar la muerte del occiso, lo que finalmente aconteció. El animus necandi en este caso es manifiesto, si se considera además que habría percutido, incluso más disparos en su contra que el que culminó alojado en su cuerpo.

La conducta típica antes descrita se estima que afectó al bien jurídico protegido por el tipo penal del homicidio, esto es, la vida desde el instante que la acción descrita en la norma ocasionó la muerte de una persona porque existe tanto un disvalor de acción, el acto de homicida, como un disvalor de resultado, la muerte de la víctima, estimando que existe tanto antijuricidad formal y material, desde el momento que se encuentra acreditada la acción prohibida que afectó el bien jurídico protegido.

En cuanto al grado de desarrollo, no obstante no ser objeto de discusión se encuentra en grado de consumado, desde el instante que, producto de la realización de la acción homicida por el sujeto activo se ocasionó la muerte, consumándose el delito.

**ii.- En cuanto al delito de tráfico de sustancias ilícitas en pequeñas cantidades.** Los hechos que se han tenido por acreditados en el considerando que antecede, se encuadran dentro de la figura típica prevista en el artículo 4 de la ley 20.000, esto es, delito de tráfico de sustancias ilícitas en pequeñas cantidades.

Esta conducta, que afecta la salud pública, exige como verbo rector poseer, transportar, guardar o portar bienes que están prohibidos por la ley en los términos indicados en el artículo 4 inciso 1° de la ley N°20.000 “El que, sin la competente autorización posea, transporte, guarde o porte consigo pequeñas cantidades de sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas, productoras de dependencia física o síquica, o de materias primas que sirvan para obtenerlas, sea que se trate de las indicadas en los incisos primero o segundo del artículo 1°, será castigado con presidio menor en sus grados medio a máximo y multa de diez a cuarenta unidades tributarias mensuales, a menos que justifique que están destinadas a la atención de un tratamiento médico o a su uso o consumo personal exclusivo y próximo en el tiempo”.

De un análisis de la prueba, se puede concluir que se acreditaron cada uno de los elementos del tipo singularizado respecto a la conducta de tráfico, sin que se haya acreditado que estaba destinado a su uso o consumo personal como alegó la defensa.

Las declaraciones de los funcionarios de Carabineros Cifuentes y Núñez, da cuenta, en primer término, que al momento de la detención del encartado, al serle registradas sus vestimentas, aquel portaba en sus bolsillos 20 envoltorios o papelillos blancos cuadriculados, contenedores de una sustancia que dio coloración positiva a cocaína base, con un peso de 4,2 gramos; además de \$94.000 (noventa y cuatro mil pesos) en dinero efectivo; y al día siguiente, al interior del inmueble donde residía en un cofre sobre una mesa se encontró 101 envoltorios, los que contenían una sustancia que arrojó coloración positiva para cocaína base, con un peso de 21,5 gramos, manteniendo además \$52.000 (cincuenta y dos mil pesos) en efectivo. Estas aseveraciones fueron corroboradas con prueba fotográfica, dando cuenta de la incautación de tales especies como de su cantidad y forma de dosificación, lo que también fue refrendado con prueba documental, que determinó el peso neto de la cocaína base de 25,7 de entre 61 y 63% de pureza.

Estos antecedentes son indicios precisos de una conducta de tráfico, considerando que si bien se trata de solo un tipo de droga, la cantidad de 25,7 gramos netos de cocaína base y su grado de pureza es indiciaria del mismo; a lo que ha de añadirse la forma de dosificación de la droga, provocándose el hallazgo en dos ocasiones distintas, realizándose por ello dos de los diversos verbos rectores o hipótesis de comisión contemplados en la norma citada, una portándose en las vestimentas y otras mantenidas en resguardo en dependencias de su vivienda, en ambas ocasiones acompañadas de dinero en efectivo en billetes de diversa denominación; a lo que debe añadirse que los funcionarios informaron que en la diligencia de

entrada y registro practicada en dicho domicilio también se encontró e incautó un aparato DVR conectado a un monitor de televisión, propios de un sistema de vigilancia, reafirmando estos indicios que permiten determinar la existencia de una conducta de tráfico.

Establecida la conducta de tráfico en su modalidad de portar y guardar para facilitar a terceros, cabe precisar la calidad de las sustancias encontradas en poder del acusado. Al respecto los mismos funcionarios indican que se trataba de cocaína, de acuerdo a las pruebas de orientación química realizadas en el lugar. Estas apreciaciones, son refrendadas logrando certeza respecto a su naturaleza con la prueba documental y pericial acompañadas conforme al artículo 315 del Código Procesal Penal, detallando que las sustancias incautadas en las vestimentas y en el domicilio de Olguín Mondaca, era cocaína base al 61 y 63%, conclusiones periciales que no fueron objetadas y que corresponden a las mismas sustancias incautadas dado la cantidad y número único de especies de las mismas. Para determinar el carácter ilícito cabe indicar que el Decreto N°867 del 8 de agosto 2007, reglamento que sanciona el tráfico, menciona a dichas sustancias en su artículo 1 como capaces de provocar graves efectos tóxicos y daños a la salud. De esta forma se concluye que la transferencia o suministro a terceras personas de droga, es una conducta que pone en riesgo el bien jurídico protegido, esto es, la salud pública, lo que además fue corroborado con los informes del ISP relativo a los efectos en las personas que causa el consumo de cocaína base, concluyendo que generan un riesgo a la salud pública.

Con los elementos analizados podemos sostener que nos encontramos frente al tipo penal de tráfico, cuya penalidad es la referida en el artículo 4 de la ley 20.000. Pequeñas cantidades, según ha señalado la Corte Suprema en fallo de 2005, rol N°5853, es una circunstancia que debe quedar al arbitrio de los jueces, así expresamente lo señala “son los jueces los que deben calificar según su criterio cuándo se está en presencia de tráfico o microtráfico tomando en consideración los aspectos de hecho y circunstancias de cada acción punible que conciernan a aspectos tales como cantidad, calidad o tipo de droga”, por lo que su determinación debe fijarse con criterios que hagan sentido al objetivo de la norma propuesta, y la historia de su establecimiento da luces para ello. El mensaje del proyecto (232-341, 2 de diciembre de 1999) señaló que esta ley tuvo por objeto establecer diferencias en la sanción respecto de quienes producen y comercializan grandes volúmenes de droga, utilizando varios medios y aquellos que manejan pequeñas cantidades, en tal sentido razona la Corte de Apelaciones de Antofagasta en fallo de 31 de enero de 2007 (rol 257-2006) al indicar que el concepto “pequeñas cantidades” es un principio regulativo que debe configurarse con una serie de factores, como cantidad, pureza y otros factores propios del caso. De esta forma, si bien no se define la pequeña cantidad, la expresión es un referente para distinguir entre los grandes traficantes que utilizan medios e incluso corrompen a las autoridades, respecto de quien

comercializa pequeñas cantidades en forma individual para lograr alguna forma de subsistencia. En consecuencia, para determinar cuándo es procedente la aplicación del artículo 4 debe hacerse en relación a la cantidad, calidad o tipo de droga, pureza, circunstancias personales del portador y contexto de la detención, exigencias que uno puede deducir del mensaje de la ley 20.000, del fallo de la Corte Suprema ya citado, de la sentencia ya individualizada de la Corte de Apelaciones de Antofagasta o del razonamiento de la Corte de Apelaciones Rancagua (rol 276-2006) que exige fijarse en la pureza de la droga.

Una vez fijado el alcance y sentido de la norma en comento, cabe razonar si en el presente caso nos encontramos en la situación de microtráfico. Y de acuerdo con los antecedentes expuestos en audiencia se puede concluir que la conducta desplegada por Bastián Olguin Mondaca, se encuadra dentro de la figura del artículo 4 de la ley N° 20.000. En cuanto a la cantidad, pues la sumatoria de la cocaína base incautada se trata de cantidades reducidas, no indiciarias de una conducta de tráfico conforme al artículo 3 de la ley N°20.000, al contrario, la cantidad orienta a la venta al menudeo y al consumidor directo. Tal conclusión es refrendada con los demás antecedentes de cargo, pues los mismos funcionarios detallan el sistema de vigilancia instalado en la vivienda y la mantención de dinero en efectivo, que dan cuenta de ventas al menudeo en el referido domicilio o en las cercanías de un establecimiento educacional y propias de la venta al consumidor final.

En síntesis, la cantidad de droga incautada, el grado de pureza de la misma y el hecho que efectuaba venta directa a consumidores son antecedentes que permiten encuadrar la conducta en el artículo 4 de la ley N°20.000, esto es, la figura de micro tráfico o tráfico de pequeñas cantidades de droga.

En cuanto a los elementos subjetivos del tipo penal, por la mismas pruebas referidas, permiten estimar que la conducta desplegada por el sujeto activo revela conocimiento y voluntad de realización del tipo objetivo, pues así se deduce del hecho de portar en sus vestimentas y guardar en su domicilio droga previamente dosificada, sin que pueda demostrar – salvo un sucinto ejercicio argumental en el alegato de clausura - que la misma estaba destinada a su consumo próximo en el tiempo, todo lo cual conduce necesariamente a tener por acreditado el dolo del autor, ya que subjetivamente conocía todos los elementos del tipo objetivo dispuesto en el artículo 4 de la ley 20.000.

En cuanto al grado de desarrollo, se estima que el ilícito se encuentra en grado de consumado, dado que se ejecutó las conductas prevista en la norma de porte y guarda de dichas sustancias ilícitas, lo que aconteció en la especie, sin perjuicio que basta para su sanción como consumado desde que hay principio de ejecución, conforme al artículo 18 de la ley 20.000. Por último, y como ya se adelantó, se descarta que las sustancias incautadas hayan estado destinadas al uso y consumo personal y próximo en el tiempo del acusado, debido la forma en

que se encontraban distribuidas las drogas que le fueron incautadas, el acompañamiento en ambos casos de sumas de dinero en efectivo y la presencia en el domicilio de DVR y otro artefactos componentes de sistemas de vigilancia, lo que lleva a presumir que estaban destinadas a la posterior venta y distribución.

**NOVENO: Participación.** La participación de Bastián Olgún Mondaca como autor del homicidio de Pino Leal se determinó por la prueba de cargo analizada en el considerando séptimo, tratándose principalmente del reconocimiento en sede policial y judicial por parte de la única testigo presencial de iniciales J.A.S.P.

Como se refirió, aquella fue el medio acreditativo principal para atribuir al encartado la comisión del ilícito en cuestión, toda vez que si bien se contaba con antecedentes indiciarios de su participación aquellos por sí solos resultaban insuficientes para alcanzar el grado de certeza necesario para condenar en esta sede. Pero tales elementos o antecedentes indirectos, que se han consignado explícitamente al valorar la prueba de cargo, principalmente al dar cuenta del despliegue de la línea investigativa que condujo a la obtención del nombre o identidad del encartado, sirven para otorgar plausibilidad al relato de esta única testigo presencial, cuya credibilidad y fiabilidad fueron cuestionadas por la defensa.

El reconocimiento en cuestión se encuentra dotado, a criterio de estos jueces, de ciertos elementos y se practicó en circunstancias tales que permiten desestimar los argumentos esgrimidos por la defensa para mermar su idoneidad probatoria, los que fueron latamente desarrollados en la motivación citada y que en síntesis consisten en que, existió en primer término una diligencia de retrato hablado, lo que evidencia la inexistencia al momento de llevarse a cabo dicho trámite de un blanco o sospechoso, que permitiese realizar en tal circunstancia derechamente una diligencia de reconocimiento fotográfico - siendo que se trataba de la testigo presencial -, lo que ocurrió justamente porque aquella desconocía la identidad del hechor, identidad a la cual se arribó luego de analizados los elementos indiciarios a los que se ha hecho referencia; en segundo término, luego de lograda dicha identificación, realizó una identificación en kárdek con resultado positivo – al igual que otro testigo reservado que no concurrió a estrados -; en tercer lugar, reconoció al encartado en estrados sin asomo de dudas. Por otra parte, no se esgrimió antecedente o razón alguna que la instare a verter un relato en falso o alguna ganancia secundaria que pudiese obtener incriminando al acusado, a quien desconocía.

Por otra parte, la defensa, habiendo deslizado que la identidad del acusado le pudo ser inoculada en base a los “rumores” de amigos o terceros manifestados en el velatorio, o por redes sociales, contaminando con ello el ejercicio de la diligencia, no explica el por qué, de ser así, la testigo no se habría limitado a señalar el nombre del mismo, evitando con ello la diligencia de la confección de un retrato hablado.

Se reiteran en este punto, los argumentos que condujeron a descartar las alegaciones atinentes a la concurrencia de alguna eventual incapacidad testimonial o de percepción sensorial por parte de la testigo por haber consumido drogas; o las relativas a la imposibilidad física de percibir al hechor por una supuesta falta de luminosidad, de tiempo suficiente o de ángulo de percepción, entre otros.

En cuanto a la participación que le cupo en los ilícitos que dicen relación con la Ley N°20.000, aquella no fue negada por la defensa, toda vez que esgrimió una hipótesis de consumo personal y próximo en el tiempo, que fue desestimada.

Sin perjuicio de ello, cabe hacer presente que el porte de las sustancias en sus vestimentas se evidenció al momento de su detención, por parte de dos funcionarios policiales que en esa arista actuaron en flagrancia, habiendo ambos rendido testimonio en estrados, resultado contestes en sus circunstancias esenciales, pudiendo otorgarse por ello a sus dichos pleno valor probatorio; y en cuanto a la participación en lo atinente a la guarda de la droga materia de hallazgo en el inmueble, su vinculación a dicha residencia, pese a no haber sido discutida, quedó suficientemente asentada, con la fijación de su pasaporte en la gaveta de un velador de la pieza que servía de dormitorio en aquel domicilio.

Por las circunstancias expuestas, cabe concluir que las conductas ejecutada por Olguín Mondaca, en ambos ilícitos analizados, es la de autor de conformidad a lo prescrito en el artículo 15 N°1 del Código Penal, al ejecutar los hechos de una manera inmediata y directa, pues realizó todos los elementos objetivos y subjetivos de los referidos tipos penales y siendo atribuirle la conducta desde el punto de vista de la culpabilidad, pues tiene capacidad penal, conocía la ilicitud de la conducta y podía ajustarla conforme a derecho.

**DÉCIMO: Desestimación de la acusación por el delito de la Ley N°17.798.** Conforme a los hechos dados por establecidos y la ponderación de la prueba rendida en juicio, valorada en la motivación séptima que antecede, el tribunal ha estimado que no se logra configurar el delito de porte ilegal de arma de fuego del artículo 2 letra b) en relación con el artículo 9 de la Ley N°17.798.

En este caso, si bien no se puede desconocer que la causa de las lesiones provocadas a Pino Leal son disparos efectuados con un arma de fuego, lo que, además se condice con las evidencias balísticas levantadas desde el sitio del suceso N°1, lo cierto es que, acorde a los medios probatorios aportados, según lo explicitado por el perito balístico, Sargento 2° Adriazola Ponce de León, no fue posible establecer la naturaleza y características del arma utilizada.

Por lo anterior, ante la ausencia de información respecto del arma manipulada, en virtud del principio de tipicidad, y como ya se adelantó en el veredicto, es imposible enmarcar la conducta en algún tipo penal determinado previsto en la Ley de Armas, no siendo dable para el tribunal calificar jurídicamente los hechos por descarte, incluso optando por la norma de menor



pena, pues el tipo penal exige determinar, en primer lugar, si el objeto en cuestión consiste en algún elemento sometido a la Ley N°17.798 conforme al artículo 2° de la misma ley y, en este caso, se desconoce si se trata de un revólver, una pistola, un arma adaptada, un arma hechiza u otra.

Conforme a lo ya señalado, siendo indispensable determinar la naturaleza del arma de fuego, ya que la ley en estudio establece en diferentes artículos diversas sanciones dependiendo del arma de que se trate; no pudiendo vincularse el hecho en que se utilizó una única arma de fuego con un tipo penal específico del citado cuerpo normativo, solo cabe absolver al imputado de este ilícito materia de la acusación fiscal.

**UNDÉCIMO: Audiencia de determinación de penas y solicitudes.** Una vez dictado el veredicto condenatorio, en la oportunidad prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, **el Ministerio Público**, señaló que mantiene la pretensión punitiva respecto de los delitos de homicidio y de tráfico de drogas en pequeñas cantidades, que son las figuras por las cuales resultó condenado el encartado.

Refiere que, a su entender, no le benefician circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, y con el objeto de acreditar la inconcurrencia de la atenuante de irreprochable conducta anterior a su respecto, da lectura al extracto de filiación del acusado, en el que luego de los datos de identificación, se registran dos condenas; la primera en la causa RIT 8476-2021, dictada por el 9° Juzgado de Garantía de Santiago, con fecha 12 de enero de 2023, por el delito de tráfico de pequeñas cantidades de droga, por el que se le impuso una pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, pena remitida; y una multa de 1/3 de UTM que se tuvo por cumplida.

Arguye que aun cuando dicha sentencia no había sido dictada en la época de la ocurrencia de los hechos que fundan esta acusación, el referido fallo tiene efecto declarativo, habiéndose castigado sucesos ocurridos con antelación, de lo que colige que su conducta anterior no había sido irreprochable, ya que sí tenía máculas. Si bien reconoce que tal registro no sirve para cimentar una alegación de reincidencia no es posible desconocer que se trata de un acto declarativo.

La segunda sentencia registrada en el extracto corresponde a la causa RIT 2302-2022, sentencia dictada por el mismo tribunal ya referido con fecha 7 de febrero de 2023, por el delito de receptación de vehículos motorizados en grado de ejecución consumado, por la que se le condenó a la pena de 541 días presidio menor en su grado medio y una multa de un tercio de UTM, multa cumplida y pena remitida, respecto de la cual hace la misma alegación.

Refiere que el acusado se encuentra privado de libertad desde el 10 de agosto de 2022, por lo que necesariamente se trata de conductas pretéritas, lo que se colige solo por los RIT de la causa y por la imposibilidad de cometer dichos ilícitos hallándose privado de libertad.

Solicita en consecuencia, por el delito de homicidio, se imponga la pena de 17 años, pues el marco legal va de presidio mayor en su grado medio a máximo, y lo pide en el máximo por la forma de comisión del delito, demostrando con ello un absoluto menosprecio por la vida humana, al haberse cometido a las 21 hrs., en un lugar de alto tráfico, disparando al menos en 3 ocasiones, incluso con otra civil dentro del vehículo, lo que refleja un disvalor de mayor entidad. A ello agrega que no ha declarado nunca en el proceso, por lo que no hay colaboración.

Añade que no es menor, aunque parezca extemporáneo alegarlo, el que la víctima iba por un determinado trayecto, ya había atentado en su contra el 14 de mayo anterior, demostrando el condenado su intención de matarlo antes, lo que habla de premeditación conocida, cuestión que pese a no haberse acusado por homicidio calificado, debe al menos considerarse al momento de la aplicación de la pena.

En cuanto al delito de tráfico de pequeñas cantidades de drogas, mantiene su pretensión de 5 años, pues si bien es baja la cantidad de droga que portaba, la mantenía no obstante la cercanía de un colegio, teniendo además montado todo un aparataje para su venta, y existe por otro lado, otra condena por tráfico. La forma en que comete el delito, portando droga el día anterior y manteniendo sustancias además en su domicilio, deben reflejarse en una mayor sanción.

**La defensa**, por su parte, solicita que en mérito de las fechas de las sentencias condenatorias esgrimidas, que son posteriores al hecho que se condena en esta ocasión, se le reconozca la atenuante de irreprochable conducta anterior, atenuante que mira desde que acontece el hecho hacia atrás, por lo que la imposición de una condena posterior no tiene mérito suficiente para hacer decaer la minorante.

En consideración, entonces, a esa atenuante, pide se le imponga por el delito de homicidio la pena de presidio mayor en su grado medio, en su mínimo, esto es 10 años y 1 día. Alega que todo lo que dice relación con la premeditación es extemporáneo.

En cuanto al delito de tráfico de pequeñas cantidades de drogas, también tiene irreprochable conducta anterior, y debe analizarse la conducta desplegada, la escasa cantidad de droga, y el que no hay evidencia de transacciones, por lo que pide se le imponga la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio.

No hace cuestión por la solicitud de toma de huella genética.

**UNDÉCIMO: *Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.*** Que, en lo atinente a la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, la referida minorante concurre en los casos en que la conducta anterior del delincuente ha sido irreprochable.

Tal circunstancia exige que el condenado no haya sido sancionado penalmente con anterioridad a un nuevo hecho – que es el que actualmente se juzga –, por la necesidad de certeza en el ejercicio del ius puniendi estatal, puesto que al tener lugar lo ocurrido en la especie,

esto es, la dictación de una condena posterior al acaecimiento de los hechos materia de este juicio, se está valorando una situación que ha dependido del acaso o a una casualidad, la que consiste en que se haya dictado antes la sentencia del primer hecho en relación al acá conocido, toda vez que de realizarse posteriormente, procedería el reconocimiento de la atenuante en análisis, debido a que el acusado gozaría de la presunción de inocencia.

Ha de recordarse que el Derecho Penal juzga conductas y aplica el derecho existente al momento de su comisión por lo que valorar la atenuante en comento considerando situaciones futuras a ello, como lo es hacerlo sobre la base de la dictación de una sentencia condenatoria posterior por un hecho anterior al de la presente causa, constituye una interpretación inadmisibles.

Sin perjuicio de ello, y a mayor abundamiento, la Fiscalía no aportó los antecedentes necesarios para establecer la data de los hechos que fueron objeto de tales condenas, no indicando siquiera la fecha de ocurrencia de los mismos, fundando su pretensión de desconocer la atenuante en análisis en la mera presunción de que los hechos ocurrieron con antelación a los juzgados en el presente juicio, atendido los números de RIT de las causas esgrimidas o la circunstancia de hallarse privado de libertad por esta causa, resultando imposible cometer los ilícitos por los que se le condenó, intramuros – circunstancia que en caso alguna es absoluta -.

Por los asertos precedentes, se desestimaré la alegación de la Fiscalía y en concordancia con lo solicitado por la defensa **se reconoce al condenado la atenuante de irreproachable conducta anterior.**

#### **DUODÉCIMO: Determinación de la pena.**

**i.- Acreditado el tipo penal de homicidio consumado** y atribuyendo calidad de autor al acusado, la pena abstracta aplicable es la de presidio mayor en su grado medio al tenor del artículo 50 con relación al artículo 391 N°2, del nuestro Código Penal, modificado por la ley N°20.779 de septiembre de 2014, en su versión vigente al momento del acaecimiento de los hechos, esto es, previo a la publicación y entrada en vigencia de Ley N°21.483 de 24 de agosto de 2022 que genera una exasperación de la pena para este tipo penal, resultando inaplicable en la especie sin conculcar la proscripción de la retroactividad en la materia, cuando tenga consecuencias más perniciosas para el encartado.

Siendo, en consecuencia, el marco de pena aplicable el de presidio mayor en su grado medio, no existiendo circunstancias agravantes y, concurriendo una circunstancia atenuante, al tenor de lo dispuesto en el artículo 67 del Código Penal, habrá de aplicar la pena en su minimum.

Ahora bien, considerando el principio de proporcionalidad de la pena, la que ha de comprender el desvalor de acto y de resultado como los factores que comprenden la imputación personal, y teniendo presente la forma de comisión en que se ejecutó el ilícito, evidenciando una total indiferencia al bien jurídico protegido por el tipo penal en cuestión, ya no en consideración

únicamente a la víctima fallecida, sino a la cantidad de sujetos que puso en riesgo al actuar en un lugar de mucha aglomeración y tráfico, máxime, si el occiso se encontraba acompañada por la testigo presencial en el asiento del copiloto, quedando en la línea de tiro, habiendo el encartado percutido s los menos tres disparos en dichas circunstancias, las que en su conjunto imponen una mayor reprochabilidad en su actuar, estiman estos jueces que la pena más ajustada a derecho en el presente caso resulta ser la de doce años de presidio mayor en su grado medio.

**ii.- Que el segundo tipo penal acreditado constituye el delito de tráfico ilícito de pequeñas cantidades de drogas y estupefacientes.** El título de castigo contemplado por el legislador penal para este delito, previsto y sancionado en el artículo 4° en relación con el artículo 1° de la Ley N°20.000, es el de presidio menor en su grado medio a máximo y multa de diez a cuarenta unidades tributarias mensuales.

En cuanto a la pena privativa de libertad, concurriendo respecto del acusado, una circunstancia modificatoria atenuante de responsabilidad penal y ninguna agravante, no se aplicará la pena en su grado máximo, de conformidad a lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 68 del código punitivo, quedando en la de presidio menor en su grado medio, aplicándose en dicho rango el quantum mínimo, al no existir razones justificativas para que se imponga una pena superior, unido a que dicha sanción se considera adecuada y acorde con el principio de proporcionalidad de las penas y la finalidad retributiva de ésta.

Que, en cuanto a la pena de multa a imponer, tomando en cuenta las circunstancias del encartado, hallándose actualmente privado de libertad y siendo representado por la Defensoría Penal Pública, lo cual da cuenta de sus escasas facultades económicas, y atendida la falta de requerimiento formal a su respecto, se hará uso de la facultad contenida en el artículo 52 inciso segundo de la Ley N° 20.000 y artículo 70 del Código Penal, atendida la situación socio económica del sentenciado y la circunstancia de no concurrir circunstancias agravantes, se le rebajará la pena a imponer para que sea una sanción que resulte proporcional a la cantidad de droga incautada.

**DÉCIMO TERCERO: Comiso de las especies incautadas.** De conformidad con lo dispuesto en el artículo 45 de la Ley N°20.000, se decreta el comiso de la suma de \$146.000 (ciento cuarenta y seis mil pesos) y, asimismo, se decreta el comiso de las sustancias ilícitas — N.U.E N°s 5694055 y 5694052 —ordenándose su destrucción y destino de conformidad con lo dispuesto en la Ley N°20.000 y reglas supletorias.

**DÉCIMO CUARTO: Penas sustitutivas.** Que, en atención al quantum de las penas privativas de libertad que se impondrán a Olguín Mondaca, no cumpliendo por ello con el requisitos de base -temporal - de la Ley N° 18.216, no se le concederá ninguna de las penas

sustitutivas contempladas en dicha normativa, debiendo cumplir la sanción impuesta en forma efectiva.

**DÉCIMO QUINTO: Costas y abonos.** Que se eximirá al encartado del pago de las costas de la causa, atendida la facultad que el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal confiere al Tribunal del Juicio Oral en lo Penal, y lo dispuesto en los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, teniendo en consideración para ello su situación económica, la que se presume precaria por el hecho de haber permanecido privado de libertad con motivo de esta causa, hasta la actualidad, desde el día de su detención y por haber sido representado por la Defensoría Penal Pública.

Le servirá de abono, en todo caso, los días que ha permanecido privado de libertad por la presente causa, esto es, desde el 11 de agosto de 2022, momento de su detención, a la fecha de la comunicación de la presente sentencia, en que se ha mantenido bajo la cautelar de prisión preventiva, debiendo abonarse, en consecuencia, un total de **764 días**.

Todo lo anterior, según consta de la certificación realizada por el Jefe de Unidad de Administración de Causas y Sala de este Tribunal.

Por estas consideraciones, y visto además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 11 N° 6, 15 N° 1, 24, 26, 28, 50, 67, 69 y 391 N°2 del Código Penal; 1, 4, 18, 52 y 63 de la Ley N°20.000; Decreto Supremo N° 867 del Ministerio de Justicia y artículos 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342 y 344, del Código Procesal Penal, Ley N° 19.970; y artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, se declara que:

**I.- Se absuelve a BASTIÁN JESÚS OLGUIN MONDACA** en calidad de autor de un delito de **porte ilegal de arma de fuego** del artículo 2 letra b) en relación con el artículo 9 de la Ley 17.798, supuestamente cometido en la comuna de Maipú el 20 de mayo de 2022.

**II.- Se condena a BASTIÁN JESÚS OLGUIN MONDACA**, ya individualizado, a la pena de **DOCE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena como **autor** del delito de **homicidio simple**, en grado de ejecución **consumado**, cometido el día 20 de mayo de 2022 en perjuicio de Javier Esteban Pino Leal, en la comuna de Maipú.

**III.- Se condena a doña BASTIÁN JESÚS OLGUIN MONDACA**, a la pena de **QUINIENTOS CUARENTA Y UN DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MEDIO Y MULTA DE UN TERCIO DE UNIDAD TRIBUTARIA MENSUAL**, más las accesorias de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, como autor del delito de **tráfico ilícito de estupefacientes en pequeñas cantidades**, previsto y sancionado en el artículo 4 en relación al artículo 1 de la Ley N°20.000, ejecutado en grado de **consumado** y cometido los días 10 y 11 de agosto 2022 en la comuna de Maipú.

**IV.-** Que el condenado deberá cumplir su sanción de forma efectiva, por no reunir los requisitos para el otorgamiento de penas sustitutivas conforme a la ley N°18.216, sirviéndole de **abono** a la pena impuesta, el período que ha estado privado de libertad por esta causa, correspondiente a **764 días**, todo ello conforme a la certificación del Jefe de la Unidad de Causas y Sala de este Tribunal.

**V.-** Se decreta el comiso de las especies incautadas, al tenor de lo razonado en la motivación décimo tercera precedente.

**VI.-** No se condenará en costas al sentenciado, al tenor de lo razonado en el considerando décimo quinto que antecede.

**VII.-** Se ordenará, si no se hubiese hecho, la incorporación de la huella genética de Olguín Mondaca, en el registro de condenados a que se refiere el artículo 17 de la ley 19.970.

**VIII.-** Que, habiéndose condenado a de Olguín Mondaca, por un delito que la ley asigna pena afflictiva, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556 modificada por la Ley N° 20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto, en su oportunidad, una vez ejecutoriado el presente fallo, según las disposiciones administrativas, establecidas por este Tribunal.

**IX.-** Devuélvase la prueba incorporada por los intervinientes.

En su oportunidad, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 113 inciso segundo del Código Orgánico de Tribunales y artículo 468 del Código Procesal Penal, remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía competente para su cumplimiento y ejecución.

La Unidad de Causas y Sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, velará por el cumplimiento de la Ley N° 20.285, y del acta N°44-2022 de la Excm. Corte Suprema, en lo relativo a la publicidad de la presente sentencia

Sentencia redactada por el juez Pablo Urrutia Sulantay.

**Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.**

**RIT N°: 31-2024**

**RUC N°: 2200495102-K**

Pronunciada por la sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de la ciudad de Santiago, presidida por la magistrado María José Araya Álvarez, e integrada además por los jueces Andrea Coppa Hermosilla y Pablo Urrutia Sulantay, la primera en calidad de suplente y los demás en carácter de titulares de este Tribunal.